

*El Estado en Mesoamérica. Estudio sobre su origen y evolución**

Brigitte BOEHM DE LAMEIRAS**

Actualmente, el área mesoamericana es considerada entre los seis casos de formación estatal temprana en la evolución de las sociedades humanas. Los otros cinco se encuentran en Mesopotamia, la India, China y el área andina. Por lo tanto, su estudio resulta particularmente interesante para documentar empíricamente el origen pristino del fenómeno de la división social clasista y del Estado como forma de gobierno. Sin embargo, el lugar y el tiempo en que sucedió por primera vez la dominación del hombre por el hombre, así como los factores diagnósticos que la provocaron y que pueden inferirse de los restos arqueológicos, no se reconocen siempre con nitidez en las hipótesis y tesis de los investigadores.

La primera divergencia se encuentra en la definición de los conceptos, derivada ésta del marco teórico metodológico que guía la búsqueda. El interés en el análisis sociológico y económico proviene de las proposiciones críticas decimonónicas, aunque pueden encontrarse precursores en siglos anteriores¹. El marxismo y el pensamiento vinculado a él han inspirado directa o

* Una versión incompleta de este trabajo se publicó en Carlos García Mora (coord.), *La antropología en México. Panorama Histórico*, 3, INAH, Colección Biblioteca del INAH, México, D.F., 1988: 533-573.

** Profesora e investigadora del Centro de Estudios Antropológicos del Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

¹ Las calificaciones y comparaciones de la historiografía india y europea del tiempo de la conquista y de la colonia se refieren a hechos particulares y no pretenden generalizar. No obstante, hubo autores que acertadamente dedujeron semejanzas estructurales y que pueden considerarse precursores de la historiografía moderna, entre ellos Acosta (1590) y Clavijero (1780-81) y, entre los que escriben ya en el siglo XIX Prescott (1844), Bancroft (1883-1888).

indirectamente la mayoría de las proposiciones, y lógicamente la de sus críticas y controversias. La dinámica social evolutiva de una sociedad, al igual que la captación de estructuras o sistemas concretos con fines comparativos, han sido los propósitos de la investigación.

Nos parece que es pertinente una primera revisión del estado de la cuestión en las investigaciones sobre los orígenes más remotos de los fenómenos de diferenciación y estratificación social, que se sitúan en el preclásico temprano en los sitios preolmecas y olmecas. Luego se mencionan los aportes a la definición de conceptos de las exploraciones llevadas a cabo en el altiplano central de México, particularmente en la cuenca. Y, finalmente, la tercera parte del artículo está dedicada a la historia de los paradigmas que guiaron la búsqueda de la organización estatal en la sociedad azteca o mexicana y sus orígenes en el siglo XIII de nuestra era, ya que de esa discusión se desprendieron las propuestas para remontar en el tiempo los procesos de formación de las instituciones.

Servirá de eje aquí a la relación de la cuestión teórica y empírica, la definición sintética del Estado, como la del gobierno de una sociedad dividida en clases, y de éstas como las partes opuestas dialécticamente por el dominio y la apropiación del trabajo que una realiza sobre la otra (cfr. Kraeder, 1986).

LOS ORIGENES MAS TEMPRANOS

Los materiales arqueológicos más antiguos se refieren a una diferenciación social pristina entre cultivadores, por un lado, y cazadores recolectores, por el otro, provocada por el éxito de la experimentación milenaria en la domesticación de las plantas. Particularmente, los requerimientos de trabajo del ciclo estacional de crecimiento y reproducción del maíz y el frijol, obligaron a la reprogramación de los calendarios de apropiación y reproducción de la subsistencia. El fenómeno parece haber sido concomitante con una mayor inversión de trabajo en el nivelamiento de terrenos y conducción de agua para los cultivos, y con la apropiación de un excedente por parte de nuevos especialistas en el trabajo intelectual, en la dirección y en la toma de decisiones. Parece indicado, por lo tanto, buscar la primera división clasista en esa división social del trabajo manual e intelectual, cuando los sacerdotes se especializaron en las tareas de intermediación entre la sociedad y la naturaleza y desarrollaron la religión como sistema ideológico que instrumentaba y legitimaba su dominio. A cambio de la realización de esa función, los sacerdotes adjudicaron una parte del producto del trabajo social para proveer y reproducir su subsistencia, para construir los edificios y espacios pú-

Orozco y Berra (1880) y Chavero (1884-89). Los primeros antropólogos que se ocuparon del tema fueron Morgan (1878), Bandelier (1877, 1878, 1879) y Tylor (1861), aunque con conclusiones divergentes.

blicos del ejercicio de su dominio —los templos y plazas— que fueron los centros alrededor de los cuales surgieron las ciudades que albergaron a artesanos y mercaderes, además del personal encargado de practicar las disposiciones emanadas de su dirección (Boehm de Lameiras, 1984, 1985a, 1986).

En general, se conocen arqueológicamente los sitios en los que se plasmaron tempranamente los efectos de la diferenciación social. En concomitancia, se encuentran tres fenómenos: el sedentarismo, la arquitectura y la cerámica; la fecha de los hallazgos más antiguos es de alrededor del año 3000 a. de C. Su localización está a distancia relativamente corta de las costas de México y Centroamérica y se continúa por América del Sur con características semejantes allí donde las condiciones ecológicas también son similares²

La conjunción de estos fenómenos sucedería a un largo período preagrícola en toda la macroárea, desde la aparición del hombre en el continente americano hasta alrededor de 7.000 a. de C.; a un período más corto en el que el cultivo de alimentos fue una actividad marginal de cazadores y recolectores y muy paulatinamente se convirtió en dominante dentro de la gama de satisfactores necesarios a la subsistencia. Algunos arqueólogos subdividen este tiempo haciendo un corte en el comienzo de los experimentos de domesticación del maíz alrededor de 5.000 a. de C. que, sin embargo, no coincide aún con cambios en la composición social distintos a los provocados por otros cultivos³. Entre 3.000 y 2.400 a. de C. es cuando se dieron los procesos de diferenciación que culminaron en los fenómenos que aquí nos interesan.

Para fundamentar la discusión sobre cuándo, dónde, cómo y por qué se dio este rompimiento originario de la sociedad primitiva para dar lugar a la civilización y el Estado hacen aún falta exploraciones arqueológicas sistemáticas que descubran el papel de los factores que hipotéticamente se plantean como causales en los distintos sitios. La dificultades metodológicas y técnicas para encontrar en el campo secuencias completas de materiales que

² En las secuencias del valle de Tehuacán la cultura preclásica —correspondiente a sociedades estatales según nuestra definición— se inició hacia 2.300 a. de C. durante la fase de Purrón, que llegaría hasta 1.500 a. de C., con la estabilización del sedentarismo, el mejoramiento de técnicas agrícolas, la construcción de viviendas y montículos, la cerámica, y con diferencias sociales manifiestas en los entierros (Mac Neish, 1961, 1962, 1967-70). Características similares se encuentran tan antiguas en sitios de la costa de Guerrero (Brush, 1969). La tipología cerámica sugiere contactos a lo largo de las costas con Centro y Sudamérica.

³ La domesticación del maíz, precedida por la de frijol, calabaza, chile y aguacate, se ha demostrado que sucedió en ambientes áridos que estimularon la búsqueda de soluciones para incrementar los alimentos disponibles, tal como sugirió Spinden en 1917. En el valle de Tehuacán, Puebla, el proyecto arqueológico-botánico dirigido por R. S. Mac Neish descubrió los procesos de hibridación y mejoramiento genético de las plantas a través de cinco milenios, así como su influencia en los hábitos alimenticios y de vivienda de la población humana responsable de aquellos logros, en sus instrumentos y en los cambios evolutivos de sus formas de organización y de composición demográfica (véase *Prehistory of the Tehuacan Valley*, 1-3, 1967-70; Mac Neish, 1961, 1962 y 1967-70; Mangelsdorf *et al* 1964; Flannery, 1968).

permitan captar los procesos y sus interrelaciones funcionales sincrónicas en distintos tiempos obstaculizan el avance en la comprensión del fenómeno.

Cabe suponer que la primera formación estatal no tuvo un *locus* único de origen y difusión, sino que consistió en el desarrollo simultáneo y asociado de centros político-religiosos constantemente interconectados aglutinadores de aldeas y poblados subordinados, cada uno con un alcance territorial limitado. Su área de distribución se encuentra en el trópico del continente americano con desarrollos más pronunciados en las tierras bajas: el istmo de Tehuantepec, el Soconusco chiapaneco y guatemalteco, las costas de Guerrero y, quizá, las de Jalisco, Colima y Nayarit.

No se ha encontrado una relación directa con la agricultura maicera en los orígenes en esta región, aunque pudo haber otros cultivos básicos como la mandioca o tubérculos que, junto con la explotación de nichos marinos y tropicales muy abundantes, permitieron el sedentarismo y la especialización organizada⁴.

El estado actual de los conocimientos sobre la cuestión hace suponer que la agricultura cerealera comenzó en zonas áridas, sin alterar allí de inmediato la vida social. La incursión de los cultivos a las tierras bajas y húmedas donde se localizaban grupos de economías más estables demandó que especialistas se encargaran de regular el intercambio entre pisos ecológicos, convirtiendo su asentamiento en centro de acopio y distribución, a la vez que sede de la toma de decisiones y de poder.

EL AREA OLMECA COMO PRECURSORA DE LA CIVILIZACION

La espectacularidad del arte «olmeca» dio lugar a que fuese considerada la cultura clave de su área, en el sur de Veracruz y el occidente de Tabasco,

⁴ El inicio de la ocupación y construcción de los sitios se sitúa hacia 1.600 a. de C. La utilización del maíz esta ausente en los restos hasta 1.100 a. de C., aunque hay evidencias más antiguas para el sur de Veracruz (1.400 a. de C.). Los sitios más importantes son Altamira y Aquiles Serdán en Chiapas (Green y Lowe, 1967); en Guatemala en la Victoria, cuya fina cerámica decorada ha dado lugar a hipótesis sobre contactos transpacíficos, el maíz estaba presente desde 2.000 a. de C. pero la construcción del poblado arranca en 1.400 a. de C. (M. D. Coe, 1961); Salinas la Blanca, a corta distancia, durante el preclásico medio (900-400 a. de C.; fases Conchas I y II) llegó a ser ciudad (léase «centro ceremonial» en la literatura arqueológica); el período de su formación se sitúa entre 1.500 y 900 a. de C. (Coe y Flannery, 1967). Otros sitios de complejidad temprana en las tierras bajas chiapanecas fueron Chiapa de Corzo (Dixon, 1959; Lowe, 1959; Lowe y Mason 1965) e Izapa (S. M. Ekholm, 1969).

Las fechas más antiguas para el preclásico en Colima y Nayarit son de alrededor de 700 a. de C. (Ferguson y Libby, 1963; Berger y Libby, 1967). Kelly reporta casi exclusivamente tipos y secuencias cerámicas, tumbas de tiro con sus ofrendas, con escasa alusión a las formas sociales y su evolución (1944, 1948, 1949). Los sitios más antiguos, de fechamiento inseguro, se encuentra en Los Ortices (Colima), Tuxcacuesco, lago Magdalena e Ixtlán del Río (Jalisco) y Las Cebollas (Nayarit), sin datos sobre sus desarrollos anteriores (cfr. Bell, 1971).

como la gestora de todos los desarrollos mesoamericanos posteriores, aunque no se haya delineado hasta ahora una secuencia clara de aquélla hacia éstos. Tampoco existe mucha claridad sobre los procesos de expansión o de traslado de los centros de poder y de control que le precedieron a lo largo de las costas, o bien de la continuidad en una creciente capacidad de integración regional.

Numerosos sitios del área olmeca no han sido explorados, o lo han sido sólo parcialmente, en lo que respecta a su patrón de asentamiento y composición demográfica. Lo que se conoce sobre las abundantes muestras de elaboración artesanal y artística no corresponde con la demostración arqueológica de las condiciones de vida y de trabajo de los productos rurales y urbanos, de los especialistas del intercambio y del ceremonial, ni de las diferencias entre unos y otros. Tampoco sabemos que se haya intentado sistematizar una arqueología de área o regional para detectar relaciones funcionales o de súper y subordinación entre los sitios y sus cambios en el tiempo. La semejanza estilística en el consumo suntuario, que es la que ha marcado la pauta a la regionalización y periodificación arqueológica, caracteriza la distribución de una clase dominante o élite durante el preclásico temprano y medio, con una concentración mayor en las tierras bajas del sur de México, que en forma de semicírculo se extiende desde Veracruz hasta Guerrero, y una expansión a Centroamérica hasta El Salvador y Costa Rica⁵. En todas las zonas fronterizas de este territorio es frecuente encontrar representaciones de guerreros y escenas militares, así como partes de armas de obsidiana. La provisión de esta última requirió el control de minerales localizados en las tierras altas de México y de Guatemala (Coe y Cobean, 1970).

El poder de la idea religiosa fue considerado el primer factor causal del surgimiento de la civilización, difundida por misioneros mercaderes —esencialmente pacíficos— a toda el área de localización de vestigios de estilo olmeca, con variantes olmecoides (Coe, 1965).

Otra de las determinantes hipotéticas de surgimiento del Estado en el área preolmeca y olmeca es la hidráulica. Se había supuesto erróneamente que, en los trópicos, el sistema de cultivo había sido siempre el de tumba, roza y quema, con la concomitante baja densidad demográfica y la ausencia de niveles políticos integradores. En los últimos años han sido descubiertos los vestigios de obras de drenaje en pantanos, de represamiento y canalización de ríos, de redes de distribución de agua en las ciudades, cuya considerable magnitud —al igual que la de las edificaciones públicas y religiosas—

⁵ Coe, M. D., 1965b; Grove, 1968b; Flannery, 1968a. Covarrubias (1948, 1957) proponen una distribución de la cultura olmeca desde el Pacífico, atrevasando por todo el centro de México hasta el oriente, anterior a la del Golfo. Drucker, Heizer y Squier (1959) piensan que el origen y distribución de la cultura olmeca debe sustentarse en evidencias arqueológicas y estratigráficas, no sólo en estilos artísticos. Piña Chan (1955a, 1955b) sugiere un foco temprano en Morelos y otro en el punto fronterizo entre Puebla, Morelos y Guerrero.

requirió del trabajo de una población mucho mayor de la que supuestamente habitaba en las zonas urbanas y rurales aledañas⁶.

Sin embargo, falta la determinación de las distintas etapas de construcción en relación a la distribución demográfica de la población y a la historia del surgimiento, consolidación y expansión de esos centros.

Los arqueólogos especializados en lo olmeca y su área tienden a no considerar a aquellas sociedades como estatales. No obstante, en base a lo que describen, en el primer milenio antes de nuestra era hay que buscar el origen del Estado y su existencia en el área y en la época «olmeca», sugiere Olivé Negrete (1985: 82). Este autor, que no aporta material de campo propio, trata de extrapolar un modelo evolutivo que proviene de las proposiciones de Engels y de Childe, en que dos fenómenos concomitantes originaron la doble división social del trabajo: la tecnología industrial-manufacturera y el urbanismo⁷. Olivé y otros concuerdan en que los rasgos civilizados de Mesoamérica se originaron allá entre 1.500 y 1.000 a. de C., junto con el sedentarismo agrícola y la cerámica. En los altiplanos el proceso sucedería con una diferencia temporal de mil años aproximadamente.

Al situar el momento del cambio cualitativo de vida entre cazadores y recolectores primitivos y agricultores civilizados en la secuencia evolutiva propuesta por Childe para el viejo mundo, en Mesoamérica sucedería una etapa intermedia de comunidades agrarias no estratificadas antes de la revolución urbana y la transición al Estado, entendiéndolo éste como el instrumento político del cual se sirve una clase social minoritaria para apropiarse el trabajo excedente de la mayoría (Olivé Negrete, 1985). El proceso se da «por el desarrollo de las fuerzas productivas», que favorece a los que manejan las nuevas tecnologías y coordinan el trabajo, repitiéndose homotaxialmente con las mismas características en distintos lugares y tiempos.

De acuerdo con este tipo de explicación, el origen de las clases sociales

⁶ El sitio cuya excavación y estudio revelan la mayor secuencia temporal es San Lorenzo en Veracruz. En sus inicios compartía rasgos con las culturas preolmecas del Soconusco (fase Ojoch, 1.500-1.350 a. de C.). Durante la fase siguiente llamada Bajío (1.350-1.250 a. de C.) se construían ya los cimientos de su gran centro público de acuerdo al trazo definitivo que llegó a su realización entre 1.250 y 900 a. de C. En su apogeo la zona «urbana» de San Lorenzo tendría alrededor de 2.500 habitantes y vínculos de intercambio muy extendidos. El sitio estaba rodeado de tierras llanas que año con año se inundaban y se han encontrado drenes subterráneos hechos de tramos labrados de basalto; uno de ellos mide 200 metros de largo. También el acarreo de la piedra de que están hechas las esculturas monumentales requirió, sin duda, del esfuerzo organizado de mucha gente (M. D. Coe, 1968a, 1970). Entre 900 y 700 a. de C. San Lorenzo perdió su posición dominante en el área y dejando muestras de violencia nueva gente ocupó el sitio (*Ibid.*). El cambio sociopolítico manifiesto en los vestigios culturales afectó tardíamente a los habitantes de La Venta, Tabasco (cuyo apogeo se sitúa entre 1.000 y 600 a. de C.) (Drucker, Heizer y Squier, 1959; Drucker, 1952; Heizer, 1968; Stirling, 1943; M. D. Coe, 1965a) y aún más a los de Tres Zapotes, Veracruz (cuya ocupación *olmeca* se extiende hasta el preoclásico tardío (Weiant, 1943; Drucker, 1943).

⁷ De acuerdo con el modelo postulado la clase dominante sería propietaria de los medios de producción y su posición económica se derivaría de la conversión del trabajo en mercancía.

y el Estado, entonces, puede trasladarse a cada nueva formación social sin que preocupen mucho las raíces y vinculaciones con las precedentes, ni las condiciones específicas de cada caso y las variantes causales que la evidencia empírica pueda demostrar.

EL ORIGEN DEL ESTADO EN LA CUENCA DE MEXICO

La concentración de esfuerzos en esta región por parte de los arqueólogos ha producido la mayor cantidad de intentos y logros en la definición de conceptos y en proposiciones para encontrar modos operativos de proceder en el campo. Uno de los principales problemas reside, quizá, en la incompatibilidad de las cronologías que se han establecido en base a criterios distintos. Las más antiguas utilizaban semejanzas y diferencias en formas y estilos de los objetos y en rasgos culturales aislados para periodizar y regionalizar, confundiendo frecuentemente las secuencias locales con las generales y las fechas relativas con las absolutas. Pedro Armillas al introducir en 1948 y 1951 el concepto de formación socioeconómica al análisis de los materiales arqueológicos inauguró los intentos por marcar períodos de desarrollo y abrió el camino para deslindar entre éstos y las clasificaciones puramente cronológicas⁸. Este autor propuso en 1948 tres grandes etapas del desarrollo: formativo, floreciente y militarista, que reetiquetó en 1951: formativo, clásico e histórico.

Sobre el formativo, que aquí nos ocupa, delineó como características: una incipiente diferenciación rural-urbana y una estratificación social (estamentos o castas, que no clases sociales), un simbolismo religioso aún no formalizado, unas relaciones comerciales, una economía basada en agricultura de roza y quema y en bajiales y terrenos de inundación, un uso del algodón y una producción de cerámica⁹.

En la fase inicial de la teocracia sucederían para Armillas dos fenómenos: los centros ceremoniales y la gran necrópolis asociada a algunos de ellos. Teotihuacán III (Monte Albán IIIa, Esperanza, Kaminaljuyú y Tzakol en otras regiones de Mesoamérica) serían ejemplo de urbanismo pleno y la nobleza sacerdotal tendría poder político sobre sus servidores; los campe-

⁸ Millon (1967, 1968, 1976; Willey, Ekholm y Millon, 1964) distingue el papel metodológico de una terminología cronológica neutral basada en tipos cerámicos y una evolutiva o de clasificación de etapas o niveles de integración sociocultural. En la reunión celebrada en Santa Fe, Nuevo México, en abril de 1972 propuso adaptar en la arqueología mesoamericana la terminología cronológica de Rowe para Perú (Rowe, 1960; Rowe y Menzel, 1967) e iniciar su utilización en los trabajos presentados con la intención de generalizarla. El instrumento de trabajo para Millon es la cronología neutral; este reconocimiento debe forzar al arqueólogo a hacer explícitos sus marcos de referencia de evolución o desarrollo (Millon, 1976). Sobre discusión cronológica ver también Mayer Oakes (1960) y Price (1976).

⁹ Armillas, 1951; opinión contraria a la de Thompson (1933, 1942, 1943, 1945, 1948), quien proponía una federación de sumos sacerdotes locales para aquellas sociedades.

sinos aldeanos acudirían a las fiestas y ceremonias que hacían efectiva la integración social en torno a la religión. El clásico, según el mismo autor, duraría del siglo IV al VII de nuestra era, y para entonces ya existían sistemas de cultivo intensivos (riego, chinampas, terrazas), que rendían excedentes derrochables para los dioses. La exportación de manufacturas de lujo daba lugar a relaciones comerciales amplias esencialmente pacíficas (Armillas, 1951).

El lugar y el momento del origen del Estado y de la división clasista de la sociedad sigue siendo motivo de controversia. No obstante la divergencia ideológica, existe ya entre algunos estudiosos el acuerdo de que en el México prehispánico sí hubo Estados y que el origen de la institución en sí debe buscarse en el arcaico, preclásico o formativo.

En 1941, Vaillant ya había propuesto dividir los hallazgos de la entonces llamada cultura «arcaica» en dos fases: una correspondiente a cazadores recolectores, otra a una civilización «ceremonial» localizada en Cuicuilco y Teotihuacán ¹⁰.

La producción de un excedente alimenticio sustancial a través de sistemas agrícolas intensivos fue el principal factor causal propuesto por Wolf para el surgimiento de los centros teocráticos, entre éstos Cuicuilco. Junto con Palerm, demostró la existencia del riego en el sitio (Palerm y Wolf, 1972).

Al situar el problema en la cuenca de México, los sitios diagnósticos considerados por Olivé Negrete (1985) son Ticomán, cerro del Tepalcate, Cuicuilco, Tlapacoya y Teotihuacán en su primera fase (habría que agregar Copilco, Tlatilco, el Arbolillo y Zacatenco) con evidencias de intercambio comercial, el cual para este autor pudo haber causado el desarrollo de una economía mercantil en Teotihuacán, a la vez basada en actividades industrial-manufactureras en la ciudad ¹¹.

La acumulación de conocimientos para el control hidráulico, el descubrimiento de soluciones técnicas para el acondicionamiento de terrenos en topografías variadas, la adaptación de variedades de maíz de ciclo corto a las temperaturas del altiplano, sucedieron en una secuencia lógica a través de la planeación y realización de apertura de tierras dirigida desde los centros políticos «olmecas».

¹⁰ Caso afirmó sobre Cuicuilco: «Esta cultura era suficientemente alta para poder hacer un templo de esa naturaleza. Era un pueblo sedentario, de agricultura, con una organización social y política que le permitía gastar una parte de caudal en una obra productiva. Esta cultura la vamos a encontrar en Teotihuacán y en las culturas de México. Pero esto nos demuestra que estamos en presencia de una cultura *estatal*, probablemente de un lugar en que ya pasamos de la organización suelta, floja de la tribu, para poder realizar una empresa de esta naturaleza» (s. f., cit. en Olivé Negrete, 1985).

¹¹ El surgimiento y crecimiento de Teotihuacán causado por la dinámica del mercado fue también la hipótesis central en el proyecto de Millon (*vide infra*; 1954, 1957, 1967, 1967c, 1967d, 1968); aunada al atractivo de un ara poderosa se instituyó el ciclo peregrino-templo-mercado. La producción de manufacturas, a su vez, recibía estímulos del intercambio intenso.

El proceso de expansión de los agricultores avanzados con sus especialistas intelectuales en la dirección los llevó a invadir la cuenca de México con proyectos inicialmente pequeños que, sin embargo, dan lugar de inmediato a poblados estratificados que subordinan a los cazadores, pescadores y recolectores habitantes originales. Su intrusión se da paralela con la especialización productiva en el campo y en la ciudad. En otro lugar (Boehm de Lameiras, 1986) presento un análisis detallado de los materiales arqueológicos que denotan los desarrollos preteotihuacanos en esta región y postulo la presencia del Estado desde el preclásico temprano¹².

LA HISTORIA DE LA CONCEPTUALIZACION DE LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTADO EN MESOAMERICA

Armillas inscribió esta problemática en un contexto de discusión e investigación receptor de las corrientes neolucionistas de Childe, Steward, Wittfogel y Kirchhoff, a la vez que se apegó a los principios del marxismo clásico. Desde sus primeros trabajos previó la dificultad metodológica en la delimitación geográfica de las unidades políticas, pues consideraba que por la cantidad de trabajo requerido en las grandes construcciones los casos sugeridos tenían un alcance suprarregional.

De aquí se desprende el segundo problema de definición conceptual y operativa en el análisis de materiales de campo: ¿cómo distinguir entre un centro ceremonial y uno urbano?, ¿de qué elementos se compone cada uno para reconocerlos en los restos arqueológicos?, ¿hasta dónde se extiende su área rural de dominio y cuál es la naturaleza del poder que ejerce y, correlativamente, cómo se vinculan por su especialización, dependencia o competencia unos sitios con otros y cuál es su duración temporal?

En México había predominado hasta los años cuarenta la arqueología de sitio, de rastreadores de objetos y edificios espectaculares, a quienes los seguidores de la nueva corriente de inspiración marxista llamaron despectivamente «tepalcateros y piramidiotas» (cfr. Wolf, 1976: 1), términos que reflejaron la pugna por establecer en esta disciplina y sus afines dos modos de interpretar la historia. El concepto de formación socioeconómica, de hecho, demandó la reconsideración metodológica y nuevas técnicas de explotación y excavación.

Paul Kirchhoff (1979), recién llegado de Europa, determinó que el problema fundamental de la antropología es la búsqueda del origen del Estado. Allí radicaba para él el interés por el estudio de las sociedades y culturas indígenas, que al ser conquistadas por los europeos fueron violentamente incorporadas y sometidas al orden estatal. En su *Mesoamérica* de 1943 basó su

¹² Reviso los informes de la arqueología de sitio y los que describen las tendencias demográficas y el patrón de asentamiento (*vide infra*).

clasificación en la actividad de subsistencia y definió el área como cultivadores superiores con una complejidad cultural resultante de una historia común que hacía falta explorar¹³.

La elaboración de marcos teóricos e hipótesis se adelantó a la sustentación empírica que fue la que enfrentó los problemas de dónde y cómo encontrar lo que se buscaba. La idea de enfocar el análisis a lo social, económico y político, más que a lo histórico y cultural, confluyó desde distintas fuentes por lo que, a la vez, se dividieron, enfrentaron y confrontaron los investigadores de filiación marxista.

El escenario primero fue la Escuela Nacional de Antropología e Historia en México, donde, en la década de los cuarenta, Alfonso Caso impartió un seminario sobre arqueología de México y Centroamérica; Wigberto Jiménez Moreno, el de análisis de las fuentes de la historia de México, mientras que Paul Kirchhoff sustentó la cátedra de organización social y económica.

En general se revisaba y ponía a prueba la proposición negativa de la existencia de las clases sociales y del Estado en el México prehispánico, que era conclusión de quienes consideraban que la propiedad privada es la única generadora de esos fenómenos, sustancialmente contenida en el esquema evolutivo de Morgan (1876-1878) y desarrollada por Bandelier (1877, 1878; 1879a, 1879b)¹⁴. White (1940, 1960) demostró la influencia que el primero ejerció sobre el segundo para caracterizar a la sociedad azteca como gentilicia (entendida la *gens* como clan unilateral exogámico), democrática (gobernada por un consejo de jefes militares) y con propiedad comunal de la tierra en el clan o *calpulli*. Esta caracterización clásica o tribal de las sociedades prehispánicas perduró con las corrientes antievolucionistas e historicistas, a la vez que se buscaban en la religión y en la difusión las causas y explicaciones a los rasgos de «alta cultura» que insistentemente denotan los materiales arqueológicos y documentales¹⁵.

¹³ Kirchhoff se orientó posteriormente por las ideas difusionistas de Heine Geldern, al no encontrar que se sustentaría empíricamente una evolución autónoma e independiente de la civilización en América (Cfr. 1954, 1964, 1983).

¹⁴ Morgan situó al México antiguo en el nivel superior del barbarismo en su clasificación. Su intención fue la de demostrar que los indios americanos, que suponía era de una sola raza y compartían un tipo de cultura, habían superado el nivel de salvajismo. El había estudiado a los iroqueses, cuya organización social debía ser análoga a la de los «aztecas» (véase Morgan, 1876). No obstante, cabrían dentro de una de las dos formas fundamentales de organización social que según él habían sucedido en la historia de la humanidad: la *societas*, o sociedad primitiva basada en el parentesco; la *civitas*, en tanto, estaría organizada alrededor de la propiedad con distinciones territoriales. El esquema de Morgan fue criticado por Radin (1920), Kroeber (1923), Moreno (1931) y White (1940, 1960). Esta interpretación se continuó en la tradición marxista a través de la incorporación que de ella hizo Engels.

¹⁵ El Libro de Vaillant (1941) fue, quizá, el más representativo y generalizador de la interpretación «ceremonialista». Desde la perspectiva de la evolución de la religión planteó el análisis de Jiménez Moreno; por lo demás, mantiene la tradición histórica que en México se continúa desde los cronistas coloniales a través de historiadores como Rivera (1889), Chavero

La tesis de Moreno (1931) fue la primera contraposición a la tradición interpretativa feudalista de los autores mexicanos y a las tesis de Bandelier-Morgan¹⁶. En el tipo de organización política de México-Tenochtitlán su intención fue demostrar que los «aztecas» habían superado el nivel tribal y evolucionado hasta la conformación estatal, para la cual era precondition la agricultura sedentaria, la apropiación territorial o propiedad de la tierra y la «individualización en todos los órdenes, signo este denotativo de progreso y perfeccionamiento en la organización social». El origen del proceso de transformación de tribu en nación lo sitúa en «los días cercanos a la fundación de México». Para los momentos previos a la invasión española concluye que los mexicas se habían constituido en Estado, aunque no plenamente desarrollado, en el que una mayoría de macehuales era dominada por las clases privilegiadas de sacerdotes, guerreros y pochtecas. La forma de gobierno la calificó de oligárquica teocrática militar con tendencias hacia la monarquía (Moreno: 33, 131).

Centrados en la comprobación de la existencia de clases sociales y organización política entre los aztecas, los autores de las investigaciones surgidas de las enseñanzas de Caso, Jiménez Moreno y Kirchhoff en la Escuela Nacional de Antropología e Historia concuerdan en referir el momento original al siglo XIII de nuestra era, con el asentamiento de los mexicas en los lagos centrales de México.

El mismo Caso tocó los temas de la tenencia de la tierra, las instituciones, la escritura, el calendario, y la cronología histórica, coincidiendo con la

(1884-89), Orozco y Berra (1880), Paso y Troncoso, Pimentel, García Icazbalceta, hasta nuestro siglo. El que vendría principal exponente del difusionismo fue Kirchhoff (véase sus trabajos de 1954, 1964 y 1983). La trama de las ideas difusionistas se remonta a la escuela vienesa del padre Schmidt, a la del británico Elliot Smith, y su aplicación a Mesoamérica se desprende de las propuestas de Ratzel, Frobenius, Graebner y Heine-Geldern a través de Kirchhoff. Este autor, sin embargo, dedicó esfuerzos sustantivos a la explicación antropológica del cambio sociocultural necesario al surgimiento del Estado mexica (1946, 1948, 1944) y a la demostración de la validez documental para la historia social de las tradiciones indias (1961/1985), en contra de las interpretaciones mitorreligiosas de Selser (1902-23/1960-63) y Krickeberg (1965/1961). Bernal (1962: 455ss) enlista múltiples ensayos que pretenden comprobar las hipótesis difusionistas. La demostración de contactos de Mesoamérica con otras sociedades del continente y transpacíficos (p. ej., Meggers, Evans y Estrada 1965; Ekholm, 1950, 1953) no han invalidado los procesos evolutivos autónomos. La preocupación por delimitar áreas culturales más que procesos coincidió, entonces, con la búsqueda de antigüedades y su clasificación impuesta por la antropología ligada a los museos y con legitimación nacionalista que los gobiernos posrevolucionarios requerían de los pensadores (véase José Lameiras, 1979). La interpretación bandelieriana está aún en el estudio de Monzón (1949) y en la obra de Olmeda (1966).

¹⁶ Moreno no especifica quienes derivaban de los cronistas españoles «el error tan generalizado todavía de imaginar que el régimen político existente en el Anáhuac, al mismo tiempo de la conquista, era un régimen feudal» (1931/1964: 13). No está en desacuerdo, sin embargo, en cuanto a que «...según este modo de concebir la organización política de los aztecas, en la sociedad mexicana existirá una profunda división de clases...» (*Ibid.*). Las conclusiones de Bandelier inspiraron las investigaciones e interpretaciones de Lehmann, Selser, Murdock, Thompson y en la arqueología la orientación se dio en México a través de Troncoso, Maudslay, Selser, Förstemann y Holmes. Ver también Waterman, 1971, y Goad, 1939.

interpretación de Moreno (1954, 1959, s. f.). De hecho, trabajó muy de cerca con este autor. Si bien refirió la existencia del Estado arqueológicamente al preclásico, compartió también una idea aún muy popular aunque rebatida sobre la falta de continuidad entre las formaciones políticas tolteca, chichimeca y mexicana para localizar el origen de la división de clases en tiempos de Itzcoatl (cfr. Katz, 1969).

La historia política fue también tema de Jiménez Moreno, además de la composición y clasificación lingüística y étnica de sus protagonistas. Este autor, sin embargo, rara vez fue explícito en categorizar sociológicamente los hechos que con gran erudición escudriñó en las fuentes documentales (1942, 1959).

Intrigado por las bases parentales de la organización de las sociedades asiática, antigua y feudal (según la tipología de Marx, 1859), diferente a la de la primitiva por su adecuación a formas de estratificación, Kirchhoff (1944) analizó comparativamente las analogías y diferencias de los clanes unilaterales, endogámicos y exogámicos, y encontró que el clan cónico establecía tendencias a la diferenciación social por la cercanía o lejanía al ancestro común¹⁷.

Monzón (1949) encontró este tipo de organización en el *calpulli* —parentesco basado en ascendencia común, clanes ambilaterales estratificados— con la función asignativa hereditaria a la propiedad de la tierra, la división del trabajo y la distribución territorial. El carácter hereditario de la pertenencia diferencial a la pirámide social lo hizo dudar de la presencia de clases sociales.

Sobre la dinámica socializadora del clan cónico basó también Robert Mac C. Adams su estudio comparativo de México y Mesopotamia (1966). Las conclusiones más recientes de Carrasco (1976a, 1978, 1979, 1985) confirman las de Monzón, pero localizadas en el *teccalli*, y no en el *calpulli*.

La búsqueda de la propiedad privada o individual entre los aztecas no tuvo resultados positivos contundentes y obligó a los sustentadores de la evolución unilineal engeliana a proponer soluciones intermedias de transición hacia la división clasista, cuyos gérmenes estaban entre los *pochteca* como clase propietaria y los *mayeques* como desposeídos¹⁸. A su vez, este enfoque condujo a pesquisas sistemáticas en las fuentes para descubrir la dinámica mercantil, el sistema tributario, la extensión del dominio económico y militar, los grupos laborales y sus relaciones y las formas jurídico-políticas

¹⁷ Ya Kroeber (1923b) había dicho que si acaso en México hubo clanes o sibs, estos fueron integrados funcionalmente a la organización de ciudades e imperios.

¹⁸ Caso, 1959; Toscano, 1937; Acosta Saignes, 1945; y, en cierta medida, White (1940/1960), quien, a su vez, insiste en su crítica a Bachelier en la existencia de mercaderes profesionales, en una división social del trabajo con gremios, mercados y moneda, y una legislación defensora de la propiedad.

según la definición tradicional del Estado¹⁹. Eventualmente, algunos autores consideraron la existencia de antecedentes institucionales toltecas (Barlow, 1949; Carrasco, 1950; Chapman, 1959).

Las obras de Anne Chapman sobre la cristalización de la división en «capas» sociales a partir de la guerra de Azcapotzalco (1959) y sobre los puertos de intercambio mesoamericanos (1957) incorporaron una interpretación distinta y más apegada a las que se desprenderían de la aplicación del modo asiático de producción. En la primera concluyó que la división social se dio entre gobernantes y gobernados, es decir, entre los que realizaban el trabajo productivo —macehuales, mayeques, terrazgueros, esclavos y tames— y los funcionarios dirigentes económicos y religiosos, usufructuarios del producto del trabajo social por el desempeño del cargo público y no por la propiedad de los medios de producción.

En la segunda obra (1957) analizó las relaciones de intercambio entre unidades políticas en las cuales regían economías redistributivas, según el modelo de Polanyi²⁰.

El viaje de las ideas confluyentes en el origen de la aplicación a Mesoamérica del paradigmático modo asiático de producción, tocó varios de los puertos que aquí ya hemos mencionado. Nuestra visión retroactiva nos permite reconstruir el itinerario que condujo, por distintas vías, al problema del origen y evolución del Estado en nuestra área y, al mismo tiempo, en la actualidad, delinear algunos resultados de la investigación impulsada por sus perspectivas heurísticas.

La contrarreacción neoevolucionista iniciada en la antropología estadounidense por Leslie White con la reapreciación de Maine y Morgan; con raíces similares la distinción entre lo rural y lo urbano de la antropología social de Redfield; la continuidad de la idea de la evolución en la sociología europea de Spencer, Simmel, Oppenheimer, Weber y Durkheim; la resistencia intelectual al dogma partidista marxista y a la ideología y al pragmatismo pseudocientífico del nacionalsocialismo (véase Palerm, 1972; Wittfogel, 1929); la inconformidad con una praxis arqueológica de coleccionistas y eclécticos

¹⁹ Acosta Saignes, 1945; Molins Fábrega, 1956; Bosch García, 1944; Toscano, 1973; Barlow, 1947-48, 1949; Sanders, 1952. Algunos antecedentes se encuentran en Mendieta y Núñez (1922), Mendizábal (1924) y Gamio (1917, 1922, 1932). Los autores que mantienen actualmente este marco de referencia son Piña Chan (1985) y Nalda (1981), quienes desprenden su análisis de los *Grundrisse* de Marx curiosamente coinciden con el neoevolucionista norteamericano Service (1962, 1975).

²⁰ Toscano (1937) había ya detectado el crecimiento y fortalecimiento de una clase social determinada por la guerra: la burocracia en torno del Estado. Las similitudes con regímenes despóticos habían sido ya apuntadas por Acosta (1590), Clavijero (1780-81), Prescott (1844), Bancroft (1883-88), Tylor (1861), Orozco y Berra (1880) y Chavero (1884-89). Este último escribió: «Esclavitud, trabajo determinado en el pueblo; clase pochteca con jurisdicción propia; clase guerrera con grados aristocráticos dentro de ella misma, y clase sacerdotal que encerraba una casta, eran los componentes de la sociedad mexicana, que por tal virtud se alejaba inmensamente de la libertad y de la igualdad de la tribu, y constituía un verdadero despotismo, que el señor Orozco compara al de las antiguas naciones orientales» (*Ibid.*: 612).

(Kluckhohn, 1940); una Segunda Guerra Mundial que destruía o, al menos, relativizaba bruscamente la confianza en el progreso y en una ciencia a su servicio; un Estado naciente en México que aparentemente daba acogida a la inteligencia y ciertamente abría perspectivas a la investigación y al trabajo de campo; todo esto y más escenificaba y se encontraba atrás de las nuevas formulaciones.

Los primeros protagonistas de esa contrarreacción participaron en los seminarios de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y allí incorporaron a la discusión las ideas de los que Wolf (1976) calificó de pioneros: la significación y las implicaciones metodológicas de las revoluciones neolítica y urbana en la historia temprana de la humanidad, del arqueólogo australiano Childe (1936, 1948, 1951, 1952) y la interpretación del desarrollo de China bajo la teoría marxista del modo asiático de producción y la determinante hidráulica para su organización sociopolítica, del entonces marxista teórico alemán Wittfogel (1929, 1938, 1949)²¹.

Entre tanto, en los Estados Unidos comenzó a abrir brecha el materialismo ecológico de Steward²² y sus proposiciones sobre la relación entre medio, tecnología y patrón de asentamiento, se plasmaron en los trabajos sobre el desarrollo social y cultural en los Andes editados en el *Handbook of South American Indians* (1946).

Las primeras exploraciones de Armillas sobre agricultura de riego prehispánica (1949; West y Armillas, 1950) y sus proposiciones para identificar etapas de desarrollo en Mesoamérica (1948, 1951), así como las preocupaciones de Palerm por demostrar la base agrícola del fenómeno urbano (1952, 1953), precedieron a una primera reunión de análisis comparativo y discusión de conceptos que se celebró en Tucson, Arizona, en 1953²³. Palerm demostró entonces la coincidencia de la distribución del regadío con el territorio de alta cultura mesoamericana en el siglo XVI (1955, 1972)²⁴.

²¹ Fue Kirchoff quien dio a conocer en México el artículo de Wittfogel de 1938. Más tarde se conoció también su obra de 1931; lamentablemente sólo su *Despotismo Oriental* se ha traducido al español. José Luis Lorenzo fue el principal difusor de Childe en la arqueología mexicana.

²² Sabemos de la influencia del pensamiento de Kirchoff sobre este autor. Es probable que provenga de estancias de este último en los Estados Unidos en la década de los cuarenta. Por su parte, Steward también tuvo acceso a los trabajos de Wittfogel sobre China.

²³ Fueron precedentes también los trabajos de Steward (1949, 1953) que definían distintos tipos de evolución estatal, uno de ellos llamado «oriental» por John Stuart Mill (1909) e «hidráulico» por Wittfogel, cuyos casos habían sucedido en forma independiente y podían descubrir al investigador su causalidad y dinámica a través del análisis comparativo. Participaron en la reunión Robert M. Adams, Donald Collier, Jr.; Angel Palerm, Pedro Armillas y Karl A. Wittfogel. Los casos presentados fueron China, Mesoamérica, Mesopotamia y Perú. Jualian H. Steward hizo el análisis comparativo y el discutió fue Ralph L. Beals (Steward *et al.*, 1955).

²⁴ En sus trabajos posteriores eventualmente colaborando con Wolf (Palerm, 1972, 1973; Palerm y Wolf, 1972), en los de Sanders (1965, 1968, 1970, 1957/1983), en los de Armillas (1971/1983, 1950), en los de Rojas, Strauss y Lameiras (1974) y en los de Boehm de Lamei-

La falta de evidencias sustantivas para clasificar los fenómenos y descubrir sus principios, la hizo explícita Beals (1955) en su discusión crítica: ¿en qué momento surgen y cuál es el papel determinante de fenómenos como la agricultura hidráulica, el urbanismo, la burocracia, la especialización productiva y la división del trabajo, la estratificación y la división social y la guerra organizada? Faltaban también definiciones precisas para descubrir y delimitar niveles de organización e integración, cuya comparación resultaría más útil que la de rasgos aislados²⁵.

En las décadas de los cincuenta y sesenta se multiplicaron los trabajos encaminados a aclarar las distintas cuestiones: Palerm y Millon se iniciaron con la definición del urbanismo y sus condiciones (Palerm, 1952, 1953, 1955; Millon, 1954, 1957), mientras que otros estudiosos, intrigados por el desarrollo temprano de la civilización en las zonas bajas y húmedas y en el área maya sin evidencias de riego, revisaban las posibilidades de producción de excedentes de los sistemas agrícolas extensivos (Meggers, 1954; Carneiro, 1960; Drucker y Heizer, 1960; Dumond, 1961; Cowgill, 1962).

Los postulados teóricos remontaban el origen del Estado al de las grandes ciudades arqueológicas (vgr., Teotihuacan y sus precursoras). No obstante, hubo esfuerzos por demostrar la dinámica del fenómeno urbano, así como sus formas de abastecimiento en el mercado y el sistema tributario que tomaron como sujeto a México Tenochtitlan y Tlatelolco (Sanders, 1952; Calnek, 1969, 1970, 1972a, 1972b, 1973)²⁶, que se vinculan con los estilos

ras (1974, 1984, 1985, 1986) quedó demostrada la importancia determinante y la antigüedad de la agricultura hidráulica en el altiplano central de México. También se encuentran antecedentes sobre la importancia del riego en autores como Prescott y Tylor (*vide supra*). Kroeber (1923) y Tozzer (1916) confiaban más en la variedad de sistemas de cultivo como elemento civilizatorio, mientras que Spinden (1917a, 1917b, 1925, 1933) y Sauer (1959) proponían hipótesis sobre los procesos de domesticación de plantas en América, confirmados después por Mac Neish (1961, 1962, 1967/70) y Mangelsdorf, Mac Neish y Galinat (1964). Veáanse otros cronistas e historiadores sobre la agricultura hidráulica en Palerm, 1973; Rojas (1976 y 1983).

²⁵ Desde el floreciente o clásico se encontraron semejanzas en las civilizaciones hidráulicas comparadas: núcleos grandes de población alrededor de centros ceremoniales, abundante producción de bienes suntuarios y diferenciación de clases sociales. Al no poder demostrar entonces la determinante hidráulica para esa etapa de desarrollo en Mesoamérica, Steward propuso como posibles causas de la formulación estatal original el control centralizado y el monopolio en la producción manufacturera, el comercio, el desarrollo interno del ceremonialismo —en concomitancia las obras públicas monumentales y su dirección y la guerra—. El Estado hidráulico pleno había existido en el militarista postclásico (Steward, 1949, 1955). Wittfogel propuso la denominación «loose hydraulic society» (1955). Rands (1952) había aportado las primeras pruebas de militarismo en la época clásica confirmada después por García Cook (1973, 1974) y otros autores. Veáse Lameiras (1985) sobre la institución militar en el posclásico y Boehm de Lameiras (1986) sobre los procesos de militarización desde el preclásico hasta el postclásico. En contra de la determinante hidráulica Bartra (1967, 1975) propuso la denominación tomada de Banu de «despotismo tributario», adoptada también por Carrasco (1978, 1979), Olivera (1978) y otros. Estos autores hablan de estamentos y no de clases sociales.

²⁶ Veáse toda una secuencia de trabajos: sobre tenencia de la tierra Kirchhoff (1954-55) y González Torres (1981); sobre organización social y política López Austin (1961, 1985), Reyes (1977, 1979), Monjarás- Ruiz (1980), Martínez Martínez (1977); sobre política y econo-

que mencionamos antes. De ambos sujetos resultaron sorprendentemente densidades demográficas plenamente confirmantes de las hipótesis sobre la sociedad urbana y la agricultura intensiva y contradictorias con los cálculos que anteriormente se habían manejado²⁷.

Consideradas con el nuevo concepto de formación socioeconómica (Armillas) y su variante de niveles de integración sociocultural (Steward), las secuencias evolutivas mesoamericanas fueron tratadas por varios autores en forma general, aun antes de que algunos de los supuestos teóricos se sustentaran empíricamente (Wolf, 1959; Olivé Negrete, 1958; Sanders y Price, 1968; Armillas, 1964; Katz, 1969, comparativamente con el área andina; Bernal, 1953; Caso, 1953, y más recientemente, Porter Weaver, 1972)²⁸.

Hacia finales de los años cincuenta, Millon y Sanders proyectaron explorar arqueológicamente la ciudad de Teotihuacan; el primero, la urbe y su valle; el segundo, para descubrir sus procesos de desarrollo y sus características, así como la interacción del centro urbano y el área rural²⁹.

Coordinado por Sanders, se amplió el reconocimiento arqueológico de superficie a toda la cuenca de México³⁰. El método derivado de la ecología británica del paisaje permitió «entender el paisaje cultural como un reflejo de la interacción entre el medio y la tecnología, así como la estructura y los valores de la sociedad que lo conformó» (Armillas, 1971, 1983: 165). Los arqueólogos estadounidenses lo plantearon en términos de la interdependencia de las variables: patrón de asentamiento, crecimiento demográfico, producción de alimentos, diferenciación social y el desarrollo de niveles de control social, es decir, estratificación y Estado (cfr. Wolf, 1976; véase exposición y discusión en Sanders y Price, 1968; Sanders, 1976).

A la labor realizada en estos proyectos pueden sumarse los trabajos rea-

mía Carrasco (1978, 1979), Castillo (1972), Litvak (1971), Mohar (1976), J. L. Rojas (1986); sobre la organización político-religiosa Broda (1976, 1979); la comparación con el Estado inca Katz (1960, 1966, 1969), para solo citar algunos.

²⁷ Coincidentes también con las cifras obtenidas por los demógrafos históricos Borah, Cook y Simpson (Borah y Cook, 1960, 1963; Cook, 1949; Cook y Borah, 1948, 1960, Simpson, 1952), en discordancia con las de Rosenblat (1945).

²⁸ Bernal (1960) hizo también un intento por aplicar el modelo de Toynbee a la categorización civilizatoria de Mesoamérica.

²⁹ La discusión que condujo a esta decisión se realizó durante una reunión auspiciada por la National Science Foundation en la Universidad de Chicago en 1960. Fueron participantes R. M. Adams, P. Armillas, P. Carrasco, M. D. Coe, E. S. Deeve, Jr., W. J. Mayer-Oakes, René Millon, R. Piña Chan, W. T. Sanders, M. Bopp, y E. R. Wolf como moderador y relator. Reuniones subsiguientes para evaluar el progreso de los trabajos y avanzar en la comparación con el área andina se realizaron en la Universidad Iberoamericana en 1971 y en el CIS-INAH (ahora CIESAS) en 1974, 1975 y 1976 convocadas por Palerm bajo la forma de seminarios de verano (inéditas), en 1972 en Santa Fe, Nuevo México (E. R. Wolf, ed., 1976; Palerm 1973) y en la Universidad Complutense de Madrid en 1978.

³⁰ J. R. Parsons (1968, 1971a, 1971b, 1974, s. f.), R. E. Blanton (1972a, 1972b) y el propio Sanders (1975) se dividieron la tarea por zonas.

lizados en otras áreas circunvecinas y lejanas de la cuenca de México³¹, para revisar lo que ahora sabemos sobre el origen de la división social clasista y el Estado en Mesoamérica y para detectar nuevos problemas. De estos estudios y los cuidadosos informes que ponen a nuestra disposición los arqueólogos, proviene la seguridad de buscar el momento primigenio en los albores del preclásico (*vide supra*). Los materiales son ricos para formular nuevas hipótesis (Boehm de Lameiras, 1986).

Las nuevas tendencias enfrentan el manejo de nuevos instrumentos técnicos y metodológicos sofisticados: cibernética, bio y fisicoenergética, informática, la simulación de modelos alternativos por computadora, geografía locacional, etcétera, y prometen relativamente buenas perspectivas heurísticas cuando desemboquen en nuevas teorías y explicaciones.

BIBLIOGRAFIA

ABASCAL, Rafael, *et al.*:

1976 *La arqueología del suroeste de Tlaxcala*. Fundación Alemana para la Investigación Científica, Suplemento Comunicaciones. Puebla, México.

ACOSTA, Joseph de:

1962 *Historia Natural y Moral de las Indias*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. (1590).

ACOSTA SAIGNES, Miguel:

1945 *La pochteca. Ubicación de los mercaderes en la estructura social tenochca*. ENAH, Acta Antropológica I-1, México, D.F.

ADAMS, Robert M.

1966 *The evolution of urban society: early Mesopotamia and prehispanic Mexico*. Aldine Publ. Cy., Chicago, Ill.

³¹ El proyecto Tula dirigido por Matos (Matos, 1974, 1976) y las exploraciones de Diehl (1971, 1974) en la misma zona; el proyecto Puebla-Tlaxcala de la Fundación Alemana para la Investigación Científica (*Comunicaciones*, varios años); algunas exploraciones de sitio en Morelos; los reconocimientos de Yoko Simiura Yamamoto en el valle de Toluca; los trabajos de Flannery en Oaxaca (1968, 1971, *et al.*); la arqueología de zonas urbanas y sistemas agrícolas en el área maya, de abundante bibliografía.

Los norteamericanos han adoptado en su mayoría la proposición de situar entre la organización social primitiva y el Estado una etapa de jefaturas definida más en términos del tamaño de la sociedad que en su composición cualitativa cuando se revisa el material mesoamericano. Conducen generalmente en llamar Estado a Teotihuacán, pero son escépticos en llevar más atrás esta calificación (cfr. Sanders y Price, 1968; Sanders, 1971). Se basan particularmente en Service (1962, 1975). Este autor considera que las civilizaciones antiguas, incluida Mesoamérica, no habían superado el nivel de organización de las jefaturas. Boehm de Lameiras (1968) propone a cambio la formación estatal prístina en el preclásico temprano y formaciones estatales secundarias con distinta causalidad y creciente complejidad en periodos posteriores, tomando como inspiración a Fried (1967, 1873).

ARMILLAS, Pedro:

- 1948 «A Sequence of cultural development in Mesoamerica», en W. C. Bennett (ed.), *A reappraisal of Peruvian archaeology*. Society for American Archaeology (Memoirs, 13, 4). Menasha, Wisconsin: 105-111.

ARMILLAS, Pedro:

- 1949 «Notas sobre sistemas de cultivo en Mesoamérica. Cultivos de riego y humedad en la cuenca del río de las Balsas». INAH, *Anales*, México, D.F., 3: 85-113.

ARMILLAS, Pedro:

- 1950 «Las chinampas de México». *Cuadernos Americanos*, 50: 165-182.

ARMILLAS, Pedro:

- 1951 «Tecnología, formaciones socioeconómicas y religión en Mesoamérica», en Sol Tax, ed., *The civilizations of ancient America*. The University of Chicago Press. Chicago, Ill.: 19-30.

ARMILLAS, Pedro:

- 1957 «Cronología y periodificación de la historia de América precolombina». Suplemento *Tlatoani* ENAH, México, D.F.

ARMILLAS, Pedro:

- 1964 «Northern Mesoamerica», en J. D. Jennings y E. Norberck (eds.) *Prehistoric man in the new World*. University of Chicago Press, Chicago, Ill.: 291-329.

ARMILLAS, Pedro:

- 1971 «Gardens on swamps». *Science* 174 (4010): 653-661.

ARMILLAS, Pedro:

- 1983 «Jardines en los pantanos», en T. Rojas Rabiela, (comp.) *La agricultura chinampera*. Universidad Autónoma de Chapingo. Chapingo, Estado de México.

ARMILLAS, Pedro, Angel PALERM y Eric WOLF:

- 1956 «A small irrigation system in the valey of Teotihuacan». *American Antiquity*, 21: 396-99.

BANCROFT, Hubert Howe:

- 1883-88 *History of Mexico*. San Francisco, 6 vols.

BANCROFT, Hubert Howe:

- 1888 «Proofs of aboriginal culture», *The American Antiquarian and Oriental Journal*, X: 21-26.

BANDELIER, A. F.:

- 1877 «On the art and mode of warfare of the ancient Mexicans». *Tenth Annual Report of the Trustees of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*. Cambridge, Mass.: 95-161.

BANDELIER, A. F.:

- 1878 «On the distribution and tenure of lands, and the customs with respect to inheritance, among the ancient Mexicans». *Eleventh Annual Report of the Trustees of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*. Cambridge, Mass.: 385-448.

BANDELIER, A. F.:

- 1879a «Des calpullis mexicains, de leur administration, de leur origine et du principe qu'ils impliquent». *Congrès International des Américanistes*, Bruxells: 58-60.

BANDELIER, A. F.:

- 1879b «On the social organization and mode of government of the ancient Mexicans». *Twelfth Annual Report of the Trustees of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*. Cambridge, Mass.: 557-699.

BARLOW, Robert H.:

- 1947-48 «La fundación de la Triple Alianza, 1427-1433». *INAH Anales*, III: 147-155.

BARLOW, Robert H.:

- 1949 *The extent of the empire of the Culhua-Mexica*. University of California Press. Berkeley y Los Angeles.

BARTRA, Roger:

- 1967 *Estructura agraria y clases sociales en México*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, D.F.

BARTRA, Roger:

- 1975 «El modo de producción asiático», en *Antología de Textos sobre problemas de la historia de los países coloniales*. Era, S. A., México, D.F.

BELL, Betty:

- 1971 «Archaeology of Nayarit, Jalisco and Colima». *HMAI*, 11: 694-752.

BERGER, R. G. J., y W. F. LIBBY:

- 1967 «UCLA radiocarbon dates, VI». *Radiocarbon*, 9: 477-504.

BERNAL, Ignacio:

- 1953 *Mesoamérica. Período indígena*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, D.F.

BERNAL, Ignacio:

- 1959 «Evolución y alcance de las culturas mesoamericanas», en *El Esplendor del México Antiguo*, 97: 124.

BERNAL, Ignacio:

- 1960 «Toynbee y Mesoamérica». *Estudios de Cultura Náhuatl*, 2: 43-58.

BLANTON, Richard E.:

- 1972a «Prehispanic adaptation in the Ixtapalapa region, Mexico». *Science*, 175, 4028: 1317-1326.

BLANTON, Richard E.:

- 1972b *Prehispanic settlement patterns of the Ixtapalapa region, Mexico*. Pennsylvania State University. University Park, Pa.

BOEHM DE LAMEIRAS, Brigitte:

- 1974 *Terminología agrohidráulica prehispánica náhua*. México, D.F. INAH, Colección Científica, Historia 13.

BOEHM DE LAMEIRAS, Brigitte:

1984 *La formación del Estado en el México prehispánico*. CIESAS, Disertaciones doctorales. México, D.F.

BOEHM DE LAMEIRAS, Brigitte:

1985a «El origen del Estado en el valle de México. Marxismo, modo de producción asiático y materialismo ecológico en la investigación del México prehispánico», en J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Pérez Rocha, *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 235-248.

BOEHM DE LAMEIRAS, Brigitte:

1985b «El mercado y el Estado en el México prehispánico», en J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Pérez-Rocha, *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 343-370.

BOEHM DE LAMEIRAS, Brigitte:

1986a *La formación del Estado en el México prehispánico*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich.

BOEHM DE LAMEIRAS, Brigitte:

1986b «El riego y el Estado en el México prehispánico», en P. Carrasco, *La comunidad indígena en el centro y occidente de México*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich: 23-44.

BORAH, Woodrow, y Sherburne F. COOK:

1960 *The population of Central Mexico in 1548*. Ibero Americana, 43. University of California Press, Berkely.

BORAH, Woodrow, y Sherburne F. COOK:

1963 *The aboriginal population of Central Mexico on the eve of the Spanish conquest*. Ibero Americana 45, University of California Press, Berkeley.

BOSCH GARCIA, Carlos:

1944 *Esclavitud prehispánica entre los aztecas*. El Colegio de México, México, D.F.

BRODA, Johanna:

1976 «El carácter diferente de la participación en el ritual», en P. Carrasco y J. Broda (eds.), *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. SEP/INAH, México, D.F.: 39-77.

BRODA, Johanna:

1979 «Las comunidades indígenas y las formas de extracción del excedente: época prehispánica y colonial», en E. Florescano (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975)*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.: 54-92.

BRUSH, C. F.:

1969 *A contribution to the archaeology of coastal Guerrero*. Columbia University, Nueva York, Tesis inédita.

CALNEK, Edward E.:

1960 *Salinity, Chinampa agriculture and the urban development of Tenochtitlan. Tlaxolco*. M. A. Thesis. University of Chicago, Department of Anthropology, inédita.

- CALNEK, Edward E.:
1969 «Dynastic succession in Tenochtitlan». Ponencia presentada en la reunión de la Ethnohistorical Association, Ithaca, Nueva York.
- CALNEK, Edward E.:
1970 «The population of Tenochtitlan in 1519». Ponencia presentada en la 69 reunión de la *American Anthropological Association*, San Diego, Cal.
- CALNEK, Edward E.:
1972a «Settlement pattern and chinampa agriculture at Tenochtitlan». *American Antiquity*, 37, 1: 104-115.
- CALNEK, Edward E.:
1972b «The internal structure of cities in America. Pre-Columbian Cities: the case of Tenochtitlan», en XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. *Actas y Memorias*, Lima, Perú, II: 347-358.
- CALNEK, Edward E.:
1975 «Organización de los sistemas de abastecimiento urbano de alimentos: el caso de Tenochtitlan», en E. Hardoy y R. P. Schaedel *Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Ediciones SIAP, Buenos Aires: 41-60.
- CALNEK, Edward E.:
1978 «El sistema de mercado en Tenochtitlan», en Pedro Carrasco y Johanna Broda (eds.), *Economía, política e ideología en el México prehispánico*. Nueva Imagen México, D.F.: 95-114.
- CARNEIRO, R. L.:
1960 «Slash and burn agriculture: A closer look at its implications for settlement patterns», en F. C. Wallace (ed.), *Men and cultures*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia: 229-234.
- CARRASCO, Pedro:
1950 *Los otomies*. UNAM, México, D.F.
- CARRASCO, Pedro:
1976a «Los linajes nobles del México antiguo», en P. Carrasco y J. Broda (eds.) *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. SEP/INAH, México, D.F.: 19-36.
- CARRASCO, Pedro:
1976b «Estratificación social indígena en Morelos durante el siglo XVI», en P. Carrasco y J. Broda (eds.) *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. SEP/INAH, México, D.F.: 102-117.
- CARRASCO, Pedro:
1978 «La economía del México prehispánico», en P. Carrasco y J. Broda (eds.) *Economía, política e ideología en el México prehispánico*. Nueva Imagen, México, D.F.: 13-76.
- CARRASCO, Pedro:
1979 «La economía prehispánica de México», en E. Florescano (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975)*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.: 15-53.

CARRASCO, Pedro:

- 1985 «Introducción», en J. Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Emma Pérez-Rocha (comps.), *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 11-17.

CARRASCO, Pedro, y Johanna BRODA (eds.):

- 1976 *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. SEP/INAH, México, D.F.

CARRASCO, Pedro, y Johanna BRODA (eds.):

- 1978 *Economía, política e ideología en el México prehispánico*. Nueva Imagen, México, D.F.

CASO, Alfonso:

- 1941 «El complejo arqueológico de Tula y las grandes culturas indígenas de México». *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, V: 2-3.

CASO, Alfonso:

- 1953 «New World culture history: Middle America». Chicago Ill., *Anthropology Today*,: 226-264.

CASO, Alfonso:

- 1954 «Instituciones indígenas precortesianas», en *Métodos y resultados de la política indigista en México*. INI.

CASO, Alfonso:

- 1959 «La tendencia de la tierra entre los antiguos mexicanos». *Memorias del Colegio Nacional*, 4: 29-54.

CASO, Alfonso:

- «Apuntes de arqueología de México y Centroamérica». Mecanoescrito, s.f. UNAM.

CASTILLO, Victor M.:

- 1972 *Estructura económica de la sociedad mexicana según las fuentes documentales*. UNAM, México, D.F.

CLAVIJERO, Francisco Javier:

- 1945 *Historia antigua de México y de su conquista*. México, D.F. (1780-81).

COE, Michael D.:

- 1961 «La Victoria, an early site on the Pacific coast of Guatemala». Harvard University, Peabody Museum, *Archaeological and Ethnological Papers*, 53.

COE, Michael D.:

- 1965a *The jaguar's children: Pre-Classical Central Mexico*. Museum of Primitive Art., Nueva York.

COE, Michael D.:

- 1965b «The Olmec style and its distribution». HMAI, 3: 739-775.

COE, Michael D.:

- 1968a *America's First Civilization*. American Heritage, Nueva York.

COE, Michael D.:

- 1968b «San Lorenzo and the Olmec civilization». *Dumbarton Oaks Conference on the Olmec*, Trustees for Harvard University, Washington, D.C.: 41-71.

COE, Michael D.:

- 1970 «The archaeological sequence at San Lorenzo, Tenochtitlan, Veracruz, Mexico». *Contributions of the University of California, Archaeological Research Facility*, n.º 8: 21-34.

COE, Michael D., y R. COBEAN:

- 1970 «Obsidian trade at San Lorenzo, Tenochtitlan, Mexico». Ponencia presentada en la 35 reunión anual de la *Society for American Archaeology*, México, D.F. Cit. en Porter Weaver, 1972: 56.

COE, Michael D., y Kent V. FLANNERY:

- 1967 «Early cultures and human ecology in south coastal Guatemala». Washington, D.C. Smithsonian Institution, *Smithsonian Contributions to Anthropology*, 9, III.

COE, Michael D., y Kent V. FLANNERY:

- 1971 «Microenvironments and Mesoamerican prehistory», en S. Streuver (ed.) *Prehistory Agriculture*. The American Museum of Natural History, Garden City, Nueva York: 131-142.

COE, W. R.:

- 1957 «Environmental limitation on Maya culture: A re-examination». *American Anthropologist*, 59, 2: 328-355.

COOK, Sherburne F.:

- 1947 «The interrelationship of population, food supply and building in preconquest central Mexico». *American Antiquity*, XIII: 45-52.

COOK, Sherburne F.:

- 1948 *The population of Central Mexico in the 16th century*. Ibero-Americana, 31. University of California Press, Berkeley.

COOK, Sherburne F.:

- 1949a *The historical demography and ecology of the Teotlalpan*. Ibero-Americana, 33. University of California Press, Berkeley.

COOK, Sherburne F.:

- 1949b *Soil erosion and population in central Mexico*. Ibero-Americana, 34. University of California Press, Berkeley.

COOK, Sherburne F., y Woodrow BORAH:

- 1960 *The indian population of Central Mexico, 1531-1610*. Ibero-Americana, 44. University of California Press, Berkeley.

COOK, Sherburne F., y L. B. SIMPSON:

- 1948 *The population of central Mexico in the sixteenth century*. Ibero-Americana, 31. University of California Press, Berkeley.

COVARRUBIAS, Miguel:

- 1948 «Tipología de la industria de piedra tallada y pulida de la cuenca del río Mezcala», en SMA *El Occidente de México*. México, D.F.: 86-90.

COVARRUBIAS, Miguel:

- 1957 *Indian art of Mexico and Central America*. Nueva York.

COWGILL, U. M.:

- 1962 «An agricultural study of the Southern Maya Lowlands». *American Anthropologist*, 64, 2: 273-286.

CHAPMAN, Anne M.:

- 1957 «Port of trade enclaves in aztec and maya civilization», en K. Polanyi, C. M. Arensberg y H. W. Pearson (eds.), *Trade and market in the early empires*. Free Press, Nueva York: 114-153.

CHAPMAN, Anne M.:

- 1959 *Puertos de intercambio en Mesoamérica prehispánica*. INAH, Serie Historia 3, México, D.F.

CHAPMAN, Anne M.:

- 1959 *Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepanecas de Azcapotzalco*. ENAH (Acta Antropológica 2, 1, 4). México, D.F.

CHAVERO, Alfredo:

- 1884-89 *Historia antigua y de la conquista. México a través de los siglos*, tomo I. México, D.F.

CHILDE, V. Gordon:

- 1942 *What happened in history*. Londres.

CHILDE, V. Gordon:

- 1948 *Man makes himself*. Watts & Co., Londres.

CHILDE, V. Gordon:

- 1950 «The urban revolution». *Town Planning Review*, 21: 3-17.

CHILDE, V. Gordon:

- 1951 *Social Evolution*. Sir Isaac Pitman and Sons, Ltd., Londres.

DIEHL, Richard A.:

- 1971 *Preliminary report. University of Missouri archaeological project at Tula, Hidalgo, México. 1970-1971 Field Seasons*. INAH, Archivo del Departamento de Monumentos Prehispánicos. México, D.F.

DIEHL, Richard A.:

- 1974 «Studies of ancient Tollan: a report of the University of Missouri Tula Archaeological project». *University of Missouri Monographs in Anthropology*, I.

DIXON, K. A.:

- 1959 «Ceramics from two preclassic at Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico». Brigham Young University, New World Archaeological Foundation, *Papers*, V. Provo, Utah.

DRUCKER, P.:

- 1943 «Ceramic sequences at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico». Washington, D.C., Smithsonian, Institution, Bureau of American Ethnology, *Bulletin* 140.

DRUCKER, P.:

- 1952 «La Venta, Tabasco: A study of Olmec ceramics and art». Washington, D.C. Institution, Bureau of American Ethnology, *Bulletin* 153.

DRUCKER, P., y R. F. HEIZER:

- 1960 «A study of the milpa system of La Venta Islands and its archaeological implications». *SWJA*, 16: 36-45.

DRUCKER, P., R. F. HEIZER y R. J. SQUIER:

- 1959 «Excavations at La Venta, Tabasco, 1955». Washington, Ethnology, *Bulletin* 170.

DUMOND, D. E.:

- 1961 «Swidden agriculture and the rise of Maya civilization». *SWJA*, 4: 301-316.

EKHOLM, Gordon F.:

- 1950 «Is American culture asiatic?». *Natural History*, LIX: 344-351.

EKHOLM, Gordon F.:

- 1953 «A possible focus of asiatic influence in the late classic cultures of Mesoamerica». *American Antiquity*, Memoirs, IX: 72-89.

EKHOLM, S. M.:

- 1969 «Mound 30A and the early preclassic sequence of Izapa, Chiapas, Mexico». Brigham Young University, New World Archaeological Foundation, *Papers*, 25. Provo, Utah.

ENGELS, Friedrich:

- 1942 *The origin of the family, private property and the state*. International Publishers, Nueva York.

FEIGURSSON, G. J., y W. F. LIBBY:

- 1963 «UCLA radiocarbon dates, II». *Radiocarbon*, 5: 1-22.

FLANNERY, Kent V.:

- 1964 *The Middle Formative of the Tehuacán Valley: its pattern and place in Mesoamerican prehistory*. University of Chicago, Tesis doct., Chicago, Ill.

FLANNERY, Kent V.:

- 1968 «The Olmecs and the valley of Oaxaca: a model for interregional interaction in formative times», en *Dumbarton Oaks Conference on the Olmec*. Trustees for Harvard University, Washington, D.C.: 79-110.

FLANNERY, Kent V.:

- 1971 «Archaeological systems theory and early Mesoamerica», en S. Streuver (ed.), *Prehistoric Agriculture*, The American Museum of Natural History, Garden City, Nueva York: 80-100.

FLANNERY, Kent V.:

- 1972 «The cultural evolution of civilizations». *Annual Review of Ecology and Systematics*, 3: 399-426.

FLANNERY, Kent V., A. V. T. KIRBY, M. J. KIRBY y A. W. WILLIAMS:

- 1971 «Farming systems and political growth in ancient Oaxaca», en S. Streuver (ed.), *Prehistoric Agriculture*. The American Museum of Natural History, Garden City, Nueva York: 157-180.

FLORESCANO, Enrique (comp.):

- 1979 *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975)*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

FÖRSTEMANN, Ernest Wilhelm:

- 1962 (Ver amplia bibliografía en Ignacio Bernal, *Bibliografía de Arqueología y Etnología*, México, D.F., INAH: Nos.7534-7577.)

FRIED, Morton H.:

- 1967 *The evolution of political society*. Random House. Nueva York.

FRIED, Morton H.:

- 1973 «On the evolution of social stratification and the state», en R. A. Manners y, D. Kaplan, *Theory in Anthropology*. Aldine Publishers, Chicago, Ill.: 251-260.

GAMIO, Manuel:

- 1917 *Teotihuacán*. Secretaría de Fomento. México, D.F.

GAMIO, Manuel:

- 1922 *La población del valle de Teotihuacán*. Dirección de Antropología. México, D.F.

GAMIO, Manuel:

- 1932 *Las excavaciones del Pedregal de San Angel y la cultura arcaica del valle de México*. Secretaría de Educación Pública, México, D.F.

GARCIA COOK, Angel:

- 1973 «El desarrollo cultural prehispánico en el norte del área, intento de una secuencia cultural». Fundación Alemana para la Investigación Científica, *Comunicaciones*, 7: 67-71.

GARCIA COOK, Angel:

- 1974 «Una secuencia cultural para Tlaxcala». Fundación Alemana para la Investigación Científica, *Comunicaciones*, 10: 5-22.

GOAD, Edgar F.:

- 1939 *Study of the life of Adolph Francis Alphonse Bandelier with an appraisal of his contributions to American anthropology and relates sciences*. University of Southern California, Tesis doctoral.

GONZALEZ TORRES, Yolotl:

- 1981 «Formas de propiedad de la tierra entre los mexicas», en Heinz Dicterich (Coord.), *Relaciones de producción y tenencia de la tierra en el México antiguo*. UNAM, México, D.F.: 69-82.

GRAEBNER, F.:

- 1948 «Alt-und neuweltliche Kalender» (1921), Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. *Boletín*, LXV: 435-496.

GREEN, D. F., y G. W. LOWE:

- 1967 «Altamira and Padre Piedra, early preclassic sites in Chiapas, Mexico». Brigham Young University, New World Archacological Foundation, *Papers*, 20. Provo, Utah.

GROVE, D. C.:

- 1968 «The preclassic Olmec in central Mexico: site distribution and inferences», en *Dumbarton Oaks conference on the Olmec*. Washington, D.C.: 179-185.

HOLMES, W. H.:

- 1900 «The obsidian mines of Hidalgo, Mexico». *American Anthropologist*, 2-3: 405-416.

HOLMES, W. H.:

- 1919 *Handbook of aboriginal American antiquities*. Bureau of American Ethnology, Bulletin 60.

JIMENEZ MORENO, Wigberto:

- 1941 «Tula y los toltecas según las fuentes históricas». *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, V, 2-3: 79-83.

JIMENEZ MORENO, Wigberto:

- 1942 «Relación entre los olmecas, los toltecas y los mayas según las tradiciones». SMA, *Mayas y Olmecas*, 2 Reunión, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

JIMENEZ MORENO, Wigberto:

- 1959 «Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica». *Esplendor del México Antiguo*, II: 1019-1108.

KATZ, Friedrich:

- 1960 «Einige Vergleichsmomente zwischen der sozialen und wirtschaftlichen Organisation der Inka Peru und der Azteken in Mexico». *Estudios de Cultura Nahuatl*, 2: 59-76.

KATZ, Friedrich:

- 1966 *Situación social y económica de los aztecas durante los siglos XV y XVI*. UNAM, México, D.F.

KATZ, Friedrich:

- 1972 *The ancient American civilizations*. Praeger Publishers, Inc., Nueva York (1969).

KATZ, Friedrich:

- 1975 «Comparación entre algunos aspectos de la evolución del Cuzco y de Tenochtitlan», en E. Hardoy y R. P. Schaedel. *Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Ediciones SIAP, Buenos Aires: 27-40.

KELLEY, J. Charles:

- 1966 «Mesoamerica and the Southwestern United States», en *Handbook of Middle American Indians*, 4: 94-110.

KELLEY, J. Charles:

- 1971 «Archaeology of Northern frontier: Zacatecas and Durango», en *Handbook of Middle American Indians*, 11: 768-801.

KELLY, I. T.:

- 1944 «West Mexico and the Hohokam». SMA, *El Norte de México*: 206-22.

KELLY, I. T.:

- 1948 «Ceramic provinces of Northwestern Mexico», en SMA *El Occidente de México*: 55-71.

KELLY, I. T.:

- 1949 «The archaeology of the Autlan-Tuxcacuesco area of Jalisco. II: The Tuxcacuesco-Zapotitlan zone». *Ibero-Americana* 27, University of California Press, Berkeley.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1959 «The principles of clanship in human society», (1944), en Morton H. Fried (ed.), *Readings in Anthropology*. Tomas Y. Crowell, Nueva York, 2: 259-70.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1946 «El problema de la civilización mexicana». *México Prehispánico*: 99-108.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1948 «Civilizing the Chichimecs: a chapter in the culture history of Ancient Mexico». *Latin American Studies*, V: 80-85, Austin, Texas.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1954 «México y el viejo mundo: los estudios mexicanistas ante nuevas perspectivas». *Festschrift für E. Jensen*, Munich, I: 293-307.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1954-55 «Land tenure in ancient Mexico: A preliminary sketch». *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 14: 351-61.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1985 «El imperio tolteca y su caída», en J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila E. Pérez Rocha, *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 249-272.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1964 «The diffusion of a great religious system from India to Mexico», XXXV Congreso Internacional de Americanistas, *Actas y Memorias*, México, D.F.: 73-100.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1979 «Etnología, materialismo histórico y método dialéctico» (s. f.). *Antropología y Marxismo*, I, 1: 11-38.

KIRCHHOFF, Paul:

- 1983 *Principios estructurales en el México antiguo*. Ed. Teresa Rojas Rabiela. CIESAS. Cuadernos de la Casa Chata 91, México, D.F.

KRADER, Lawrence:

- 1968 *Formation of the state*. Prentice Hall Inc. Englewood Cliffs, New Jersey.

KRICKEBERG, Walter:

- 1956 *Altmexikanische Kulture*. Berlin.

KRICKEBERG, Walter:

- 1961 *Las antiguas culturas mexicanas* (Berlin, 1956). Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

KROEBER, Alfred L.:

- 1923 *Anthropology*. Harcourt Brace, Nueva York.

LAMEIRAS, José:

- 1974 «Relación en torno a la posesión de tierras y aguas: un pleito entre indios principales de Teotihuacan y Acolman en el siglo XVI», en T. Rojas, R. Strauss y J. Lameiras, *Nuevas noticias sobre las obras hidráulicas prehispánicas y coloniales en el valle de México*. SEP/INAH, México, D.F.: 177-228.

LAMEIRAS, José:

- 1979 «La antropología en México. Panorama de su desarrollo en lo que va del siglo», en *Ciencias Sociales en México*. El Colegio de México, México, D.F.: 107-180.

LAMEIRAS, José:

- 1985 *Los déspotas armados*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich.

LANNING, Edward P.:

- 1967 *Peru before the Incas*. Englewood Cliffs, Prentice Hall.

LEHMANN, Walter:

- 1909 «Problemas americanistas». *Centro América Intelectual*, X: 3-10.

LEHMANN, Walter:

- 1920 *Zentral-America*. Berlin.

LEHMANN, Walter:

- 1943 «Die Bedeutung der altamerikanischen Hochkulturen für die allgemeine Geschichte der Menschheit», en *Ibero Amerikanisches Archiv*, abril-junio: 65-71.

LEON PORTILLA, Miguel:

- 1980 *Toltecatoyotl: Aspectos de la cultura nahuatl*. Fondo de la Cultura Económica, México, D.F.

LITVAK KING, Jaime:

- 1971 *Cihuatlán y Tepecoacuilco: provincias tributarias de México en el siglo XVI*. UNAM, México, D.F.

LOPEZ AUSTIN, Alfredo:

- 1961 *La constitución real de México Tenochtitlan*. UNAM, México, D.F.

LOPEZ AUSTIN, Alfredo:

- 1973 *Hombre-dios*. UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, México, D.F.

LOPEZ AUSTIN, Alfredo:

- 1985 «Organización política en el altiplano central de México durante el posclásico», en J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Pérez Rocha, *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 197-234.

LOWE, G. W.:

- 1959 «Archaeological exploration of the upper Grijalva River, Chiapas, México». Brigham Young University, New World Archaeological Foundation, *Papers*, II. Provo, Utah.

LOWE, G. W., y J. A. MASON:

- 1965 «Archaeological survey of the Chiapas coast, highlands and upper Grijalva basin». *HMAI*, 2:195-236.

MAC NEISH, R. S.:

- 1961 *First annual report of the Tehuacan archaeological botanical project*. Project Report N.º 1, R. S. Peabody Foundation, Andover, Massachusetts.

MAC NEISH, R. S.:

- 1962 *Second annual report of the Tehuacan archaeological botanical project*. Project Reports N.º 2, R. S. Peabody Foundation, Andover, Massachusetts.

MAINE, Henry:

- 1861 *Ancient Law*. Londres.

MANGELSDORF, P. C., R. S. MAC NEISH, y W. C. GALIMAT:

- 1964 «Domestication of corn». *Science*, 143: 538-545.

MARTINEZ MARTINEZ, Hildeberto:

- 1977 *Tepeaca en el siglo XVI: tenencia de la tierra y organización de un señorío*. Tesis de Mestría, Universidad Veracruzana.

MARX, Karl:

- 1939 *Grundrisse der Kritik der politischen ökonomie*. Europäische Verlagsanstalt, Frankfurt.

MARX, Karl:

- 1965 *Pre-capitalist economic formations*. Edición de E. J. Hobsbawm, International Publishers, Nueva York.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, *et al*:

- 1974 *Proyecto Tula*, 1.ª parte. INAH, Colección Científica, Arqueología 15. México, D.F.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, *et al*:

- 1976 *Proyecto Tula*, 2.ª parte. INAH. Colección Científica, Arqueología 33. México, D.F.

MAUSDLAY, Alfred P.:

- 1892 «The ancient civilizations of Central America». *Nature*, XLV: 617-622.

MAUSDLAY, Alfred P.:

- 1913 «Recent Archaeological discoveries in Mexico». Royal Anthropological Institute of GB and Ireland, *Journal*, XLII: 10-18.

MAUSDLAY, Alfred P.:

- 1916 «The valley of Mexico». Royal Geographic Society of London, *Journal*, XLVIII: 11-26.

MAYER-OAKES, William J.:

- 1960 «A developmental concept of pre-Spanish urbanization in the valley of Mexico». Tulane University, Middle American Research Institute, *Records*, 2: 165-176.

MEGGERS, G. J., C. EVANS, y E. ESTRADA:

- 1965 «Early formative period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla phases». *Smithsonian Institution, Smithsonian Contributions to Anthropology*, I, Washington, D. C.

MENDIETA y NUÑEZ, Lucio:

1922 «El derecho mexicano antes de la conquista». *Ethnos*, I, 8-12: 168-186.

MENDIZABAL, Miguel O. de:

1924 *Ensayos sobre las civilizaciones aborígenes americanas*. UNAM, México, D. F.

MILL, John Stuart:

1909 *Principles of political economy*. Longmans, Green and C., Londres.

MILLON, René:

1954 «Irrigation at Teotihuacan». *American Antiquity* 20, 2: 117-180.

MILLON, René:

1957 «Irrigation systems in the valley of Teotihuacan». *American Antiquity*, 23, 2: 106-166.

MILLON, René:

1966 «Urbanization at Teotihuacan mapping project». Congreso Internacional de Americanistas, *Actas y Memorias I*, Buenos Aires: 105-120.

MILLON, René:

1967a «Cronología y periodificación: datos estratigráficos sobre periodos cerámicos y sus relaciones con la pintura mural», en *Teotihuacán, IX Mesa Redonda de la SMA*, México, D.F., I: 1-18.

MILLON, René:

1967b «Extensión y población de la ciudad de Teotihuacán en sus diferentes periodos: un cálculo provisional», en *Teotihuacán, XI Mesa Redonda de la SMA*, México, D.F., I: 57-78.

MILLON, René:

1967c «El problema de integración de la sociedad teotihuacana», en *Teotihuacán, XI Mesa Redonda de la SMA*, México, D.F., I: 149-155.

MILLON, René:

1967d «Teotihuacán». *Scientific American* 216, 6: 38-48.

MILLON, René:

1968a «Teotihuacán: primera metrópoli prehispánica». *Gaceta Médica de México*, 98, 3: 339-350.

MILLON, René:

1968b «Urban revolution II: Early civilizations in the New World», en *International Encyclopedia of the Social Sciences*. The Free Press, Glencoe, Ill., 16: 207-217.

MILLON, René:

1970 «Teotihuacan: completion of map of giant ancient city in the valley of Mexico». *Science*, 3962: 1077-1082.

MILLON, René:

1973 *Urbanization at Teotihuacan, Mexico*, 2 vols., Austin, Texas, The University of Texas Press

MILLON, René:

- 1976 «Chronological and developmental terminology: Why they must be divorced», en E. R. Wolf (ed.), *The Valley of Mexico. Studies in Pre-Hispanic Ecology and Society*. University of Mexico Press, Albuquerque, Nuevo México: 23-27

MOHAR, Luz María:

- 1976 *El tributo mexica en el siglo XVI: Análisis de dos fuentes pictográficas*. Tesis Licenciatura, Universidad Ibero Americana, México, D.F.

MOLINS FABREGA, Narciso:

- 1956 «El códice Mendocino y la economía de Tenochtitlán». *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (1954-5) XIV-1, México D.F.: 303-35.

MONJARAS-RUIZ, Jesús:

- 1980 *La nobleza mexica: Surgimiento y consolación*. Edicol, México, D.F.

MONZON, Arturo:

- 1949 *El calpulli en la organización social de los tenochca*. UNAM, Instituto de Historia, México, D.F.

MORENO, Manuel:

- 1931 *La organización social y política de los aztecas*. UNAM, México, D.F.

MORGAN, Lewis H.:

- 1876 «Montezuma's dinner». *North American Review*, 122.

MORGAN, Lewis H.:

- 1870 «Systems of consanguinity and affinity of the human family». Smithsonian Institution, *Contributions to Knowledge*, XVII, Washington, D.C.

MORGAN, Lewis H.:

- 1878 *Ancient society or researches in the lines of human progress: from savagery through barbarism to civilization*. Nueva York.

MURDOCK, George Peter:

- 1940 *Our primitive contemporaries*. Nueva York.

NALDA, Enrique:

- 1981 *México, un pueblo en la historia*. Universidad Autónoma de Puebla, Nueva Imagen. México, D.F.

NOGUERA, Eduardo:

- 1950 «El horizonte tolteca-chichimeca». *Enciclopedia Mexicana de Arte*, N.º 4, México, D.F.

OLIVE NEGRETE, J. C.:

- 1958 *Estructura y dinámica de Mesoamérica*. Acta Anthropologica, II, I. México, D.F.

OLIVE NEGRETE, J. C.:

- 1981 *La antropología mexicana*. Colegio Mexicano de Antropólogos, A. C. México, D.F.

OLIVE NEGRETE, J. C.:

- 1985 «Estado, formación socioeconómica y periodificación de Mesoamérica», en J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Pérez-Rocha, (comps.) *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 81-114.

OLIVERA, Mercedes:

- 1978 *Pillis y macehuales: Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*. CIS-INAH, México, D.F.

OLMEDA, Mauro:

- 1966 *El desarrollo de la sociedad mexicana, I. La fase prehispánica*. Edición del autor. México, D.F.

OPPENHEIMER, Franz:

- 1926 *The state: its history and development viewed sociologically*. Vanguard, Nueva York.

OROZCO y BERRA, Manuel:

- 1880 *Historia antigua y de la conquista de México*. México, D.F.

PALACIOS, E. J.:

- 1942 «Prehistoria de México. Los olmecas y los mayas». Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. *Anales*, XVIII-1: 9-28.

PALACIOS, E. J.:

- 1946 «Prehistoria de México», en *Obras Completas de Miguel O. de Mendizabal*. México, D.F.: 179-220.

PALERM, Angel:

- 1952 «La civilización urbana». *Historia Mexicana* 2, II: 184-209.

PALERM, Angel:

- 1953 *El regadío en Mesoamérica y la revolución urbana*. ENAH, Tesis inédita.

PALERM, Angel:

- 1954 «La distribución del regadío en el área central de Mesoamérica». *Ciencias Sociales* 5, 25-26: 2-15. 64-74.

PALERM, Angel:

- 1955 «The agricultural bases of urban civilization in Mesoamerica», en J. H. Steward *et al.: Irrigation civilizations; a comparative study*. Pan American Union, Social Science Monograph N.º 1, Washington, D.C.: 28-42.

PALERM, Angel:

- 1972 *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*. SEP/Setentas 55. México, D.F.

PALERM, Angel:

- 1973 *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del valle de México*. SEP/ INAH, México, D.F.

PALERM, Angel, y Eric WOLF:

- 1972 *Agricultura y civilización en Mesoamérica*. SEP/Setentas 32. México, D.F.

PARSONS, Jeffrey R.:

- 1968 «Teotihuacan, México, and its impact on regional demography». *Science* 162, 3856: 872-77.

PARSONS, Jeffrey R.:

- 1971a «Pre-Hispanic settlement patterns in the Chalco region, México, 1969 Season». INAH, Archivo del Departamento de Monumentos Prehispánicos.

PARSONS, Jeffrey R.:

- 1971b *Pre-Hispanic settlement patterns in the Texcoco region, México*. University of Michigan Museum of Anthropology. Ann Arbor, Mich.

PARSONS, Jeffrey R.:

- 1974 «The development of a prehistoric complex society: a regional perspective from the valley of Mexico». *Journal of Field Archaeology* 1: 81-108.

PARSONS, Jeffrey R.:

- s. f. «National Science Foundation project on settlement surveys in the Zumpango region». INAH, Archivo del Departamento de Monumentos Prehispánicos.

PARSONS, Lee A.:

- 1957 «The nature of horizon markers in Middle American Archaeology». *Anthropology Tomorrow*, V-2: 98-121.

PIÑA CHAN, Román:

- 1955a *Chalcatzingo, Morelos*. INAH, Dirección de Monumentos Prehispánicos, Informe 4.

PIÑA CHAN, Román:

- 1955b *Las culturas preclásicas de la cuenca de México*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

PIÑA CHAN, Román:

- 1975 *México: panorama histórico y cultural* VI, VII. INAH, México, D.F.

POLANYI, Karl:

- 1957 «The economy as instituted process», en K. Polanyi, C. M. Arensberg y H. W. Pearson (eds.), *Trade and market in the early empires*. Free Press, Nueva York: 243-269.

PORTER WEABER, Muriel:

- 1972 *The aztecs, maya and their predecessors*. Seminar Press, Nueva York.

PREHISTORIC OF THE TEHUACAN VALLEY:

- 1967-70 D. S. Beyers (ed.), Austin, Texas, University of Texas Press.

PRESCOTT, William H.:

- 1844 *History of the conquest of Mexico, with a preliminary view of the ancient Mexican civilization and the life of the conqueror Hernando Cortés*. Londres.

PRICE, Barbara:

- 1976 «A chronological framework for cultural development in Mesomaerica», en E. R. Wolf (ed.), *The valley of Mexico*. University of Mexico Press, Albuquerque: 13-21.

RADIN, Paul:

- 1920 «Sources and Authenticity of the History of the Ancient Mexicans». *Contributions in America Archaeology and Ethnology, & RE XVII, 1: 1-50.*

RAMIREZ, José Fernando:

- 1976 *Memorias acerca de las obras e inundaciones en la ciudad de México.* Ed. T. Rojas Rabiela. SEP/INAH, México, D.F.

RAMOS, Samuel:

- 1937 «Mayas y aztecas, griegos y romanos de América». México, D.F., *Síntesis*, XII: 86-88

RANDS, Robert:

- 1952 *Some evidence of warfare in classic maya art.* Columbia University of Michigan Microfilm Publication N.º 4233.

REDFIELD, Robert:

- 1952 *The primitive world and its transformation.* Cornell University Press. Ithaca.

REDFIELD, Robert, y Milton SINGER:

- 1954 «The cultural role of cities». *Economic development and cultural change* 3: 53-73.

REDFIELD, Robert:

- 1956 *Peasant society and culture: an anthropological approach to civilization.* University of Chicago Press, Chicago.

REYES, Luis:

- 1977 *Cuahtinchan del siglo XII al XVI: Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico.* Steiner, Wiesbaden.

REYES, Luis:

- 1979 «La visión cosmológica y la organización del imperio mexica», en Barbro Dahlgren (coord.), *Mesoamérica: Homenaje al doctor Paul Kirchhoff.* SEP/INAH, México, D.F.: 34-40.

RIVERA, Agustín:

- 1889 *Anales mexicanos, o sea cuadro cronológico de los hechos más notables pertenecientes a la historia de México, desde el siglo VI hasta este año de 1889.* Lagos, Jalisco.

ROJAS, José Luis de:

- 1986 *Tenochtitlan en el siglo XVI. Economía y sociedad.* El Colegio de Michoacán-Fondo de Cultura Económica, Zamora, Mich.

ROJAS RABIELA, Teresa (ed.):

- 1983 *La agricultura chinampera: compilación histórica.* Universidad Autónoma de Chapingo, Chapingo, Estado de México.

ROJAS RABIELA, Teresa, R. A. STRAUSS y, J. LAMEIRAS:

- 1974 *Nuevas noticias sobre las obras hidráulicas y coloniales en el valle de México.* SEP/INAH, México, D.F.

- ROSENBLAT, Angel:
1945 *La población indígena de América desde 1492 hasta la actualidad*. Buenos Aires.
- ROWE, John H.:
1956 «Cultural unity and diversification in Peruvian archaeology», en A. Wallace (ed.), *Men and cultures*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, Penna: 627-631.
- ROWE, John H., y D. MENZEL (eds.):
1967 *Peruvian archaeology: selected readings*. Peek Publications, Palo Alto, Ca.
- RUXTON, George Augustus F.:
1850 «The migrations of the ancient mexicans, and their analogy to the existing indian tribes of Northern Mexico». *Journal of the Ethnological Society of London* II: 90-104.
- SANDERS, William T.:
1952 «El mercado de Tlatelolco: un estudio de economía urbana». *Tlatoani*, I, 1: 14-16.
- SANDERS, William T.:
1957 *Tierra y agua: A study of the ecological factors in the development of Mesoamerica civilizations*. Universidad de Harvard, tesis inédita.
- SANDERS, William T.:
1983 «El lago y el volcán: la chinampa» (capítulo de la anterior), en Teresa Rojas Rabiela (comp.), *La agricultura chinampera*. Universidad Autónoma de Chapingo: 115-157.
- SANDERS, William T.:
1965 *Cultural ecology of the Teotihuacan valley: a preliminary report of the result of the Teotihuacan Valley Project*. Pennsylvania State University.
- SANDERS, William T.:
1968 «Hydraulic agriculture, economic symbiosis and the evolution of states in Central Mexico», en B. J. Meggers (ed.), *Anthropological Archaeology in the Americas*. Anthropological Society of Washington, Washington, D.C.: 88-107.
- SANDERS, William T.:
1970 «Resource utilization and political evolution in the Teotihuacan Valley», inédito.
- SANDERS, William T.:
1971a «Settlement patterns in Central Mexico». *HMAI*, 10: 33-44.
- SANDERS, William T.:
1971b «Chieftdom to state: political evolution at Kaminaljuyú, Guatemala», inédito.
- SANDERS, William T.:
1975 «Settlement surveys in the Northern and Western basin of Mexico, 1974-1975». INAH, Archivo del Departamento de Monumentos Prehispánicos. Sanders 1975. México, D.F.

SANDERS, William T.:

- 1985 «Tecnología agrícola, economía y política: una introducción», en T. Rojas Rabiela y W. T. Sanders (eds.), *Historia de la agricultura. Epoca prehispánica-siglo XVI*. INAH. México, D.F.

SANDERS, William T.:

- 1970 «The natural environment, contemporary occupation, and sixteenth-century population of the Valley». *The Teotihuacan Valley Project: Final report*. Pennsylvania State University.

SANDERS, William T., y Joseph MARINO:

- 1970 *New world prehistory. Archaeology of the American indian*. Englewood Cliffs, Prentice Hall.

SANDERS, William T., y Joseph MARINO:

- 1973 *Prehistoria del Nuevo Mundo*. Ed. Labor. Barcelona.

SANDERS, William T., y Joseph W. MICHELIS:

- 1977 *Teotihuacan and Kaminaljuyu: a study in prehistoric culture contact*. The Pennsylvania State University Press.

SANDERS, William T., J. R. PARSONS, y R. S. SANTLEY:

- 1979 *The basin of Mexico: ecological processes in the evolution of civilization*. Maps. Adademic Press, Nueva York.

SANDERS, William T., y Barbara J. PRICE:

- 1968 *Mesoamerica: the evolution of a civilization*. Random House. Nueva York.

SANDERS, William T., Michael WEST, Charles FLETCHER, y Joseph MARINO:

- 1975 *The Teotihuacan Valley Project. Final Report, 2, I-II*. Derpartament of Anthropology, The Pennsylvania State University.

SAUER, Carl O.:

- 1952 *Agricultural origins and dispersals*. American Geographical Society. Nueva York.

SAUER, Carl O.:

- 1957 «Age and area of American cultivated plants». *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Americanistas*, I: 215-229.

SAUER, Carl O.:

- 1959 «Middle American as Culture Historical Location». *Congrès International des Américanistes*, XXXIII, I: 115-122, San Jose.

SAPPER, Karl:

- 1936 *Geographie und Geschichte der indianischen Landwirtschaft*. Ibero-Amerikanisches Institut. Hamburgo.

SAPPER, Karl:

- 1938 «Beiträge zur Kenntnis der Besitzergreifung Amerikas und zur Entwicklung der altamerikanischen Landwirtschaft durch die Indianer». *Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg*, XIX.

SCHAEDEL, Richard P.:

- 1951 «Major ceremonial and population centers in Northern Perú». *The civilizations of Ancient America*. University of Chicago Press, Chicago, III.

SCHAEDEL, Richard P.:

- 1970 «The city and ther origin of the state in America». *Actas del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, Lima, Perú, II: 15-33.

SELER, Eduard:

- 1902-23 *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach-und Atertumskunde*. Berlin, Stuttgart y Graz 1960-1963.

SERVICE, Elman R.:

- 1962 *Primitive social organization: an evolutionary perspective*. Random House, Nueva York.

SERVICE, Elman R.:

- 1975 *Origins of the state and civilization. The process of cultural evolution*. W. W. Norton and Cy. Inc., Nueva York.

SHOOK, Edwin M., y PROSKOURIAKOFF, Tatiana:

- 1956 «Settlement patterns in Mesoamerica and the sequence in the Guatemalan Highlands», en *Prehistoric settlement patterns in the New World*. Viking Fund Publications in Anthropology, XXIII: 93-100.

SYMPSON, Lesley B.:

- 1952 «Exploitation of land in Central Mexico in the sixteenth century». *Ibero-Americana*, 36, University of California Press, Berkeley.

SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGIA:

- 1966 *Teotihuacán*. 11 Mesa Redonda, México, D.F.

SPINDEN, Herbert J.:

- 1917a *Ancient Civilizations of Mexico and Central America*. Nueva York.

SPINDEN, Herbert J.:

- 1917b «On the greater use of indian foods». *The American Museum Journal*, XVII, Nueva York: 189.

SPINDEN, Herbert J.:

- 1917c «The origin distribution of agriculture in America». International Congress of Americanists, *Proceedings*, 19, Washington, D.C.: 269-276.

SPINDEN, Herbert J.:

- 1925 «What is civilization? The answer of Ancient American». *The Forum*, LXXIV: 162-171 y 371-379

SPINDEN, Herbert J.:

- 1933 «Origin of civilizations in Central American and Mexico». *The American Aborigines, their origins and antiquity*, Toronto: 217-247.

SQUIER, Ephraim George:

- 1858 *The States of Central America*. Nueva York.

STEWARD, Julian H.:

- 1936 «The economic and social basis of primitive bands». *Essays in Anthropology in honor of Alfred Louis Kroeber*. University of California Press, Berkeley.

STEWART, Julián H.:

- 1949 «Cultural causality and law: a trial formulation of the development of early civilizations». *American Anthropologist*, 51, I: 1-27

STEWART, Julián H.:

- 1953 «Evolution and process», en *Anthropology today*. The University of Chicago Press, Chicago, Ill.

STEWART, Julián H.:

- 1955 *Theory of cultural change: the methodology of multilineal evolution*. University of Illinois Press, Urbana, Ill.

STEWART, Julián H., et al.:

- 1955 *Irrigation civilizations: a comparative study*. Pan American Union, Washington, D.C.

STIRLING, M. W. :

- 1943 «Stone monuments of Southern Mexico». Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, *Bulletin*, 138.

THOMPSON, J. E.:

- 1942 *The civilization of the Mayas*. Field Museum of Natural History, Chicago, Ill.

THOMPSON, J. E.:

- 1943 «A trial survey of the Southern Maya area». *American Antiquity* 9: 106-134.

THOMPSON, J. E.:

- 1945 «A trial survey of the Southern Maya area». *American Antiquity* 11: 2-4.

THOMPSON, J. E.:

- 1948 «An Archaeological reconnaissance in the Cotzumalhuapa region, Escuintla, Guatemala». Carnegie Institution of Washington, *Contribution* N.º 44.

TOLSTOY, Paul:

- 1958 «Surface survey of the northern valley of Mexico: the classic and postclassic periods». American Philosophical Society, *Transactions*, XLVIII, 5: 1-101.

TOSCANO, Salvador:

- 1937 *Derecho y organización social de los aztecas*. UNAM, México, D.F.

TOYNBEE, Arnold J.:

- 1960 *A study of history*. Londres 1948.

TOZZER, A. M.:

- 1916 «The domain of the Aztecs and their relation to the prehistoric cultures of Mexico». *Holmes Anniversary Volume*: 464-468.

TYLOR, Edward B.:

- 1861 *Anahuac, or Mexico and the Mexicans, ancient and modern*. Londres.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID:

- 1979 *Los Andes y Mesoamérica*. Madrid.

VAILLANT, George:

- 1941 *Aztecs of Mexico*. Doubleday, Doran and Company, Inc., Garden City, Nueva York.

WATERMAN, T. T.:

- 1917 «Bandelier's contributions to the study of ancient Mexican organization». *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*, XII, 7: 249-82.

WEIANT, C. W.:

- 1943 *An introduction to the ceramics of Tres Zapotes Veracruz*. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

WEST, Robert, y Pedro ARMILLAS:

- 1950 «Las chinampas de México». *Cuadernos Americanos*, 50.

WHITE, Leslie A.:

- 1940 *Pioneers in American Anthropology: The Bandelier Morgan Letters, 1873-1883*, 2 vols. University of New Mexico Press.

WHITE, Leslie A.:

- 1971 *The science of culture. A study of man and civilization*. Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, (1949).

WILLEY, Gordon:

- 1950 «Growth trends in New World cultures», en *Essays in Anthropology in Honor of Byron Cummings*. Santa Fe, Nuevo México.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1929 «Voraussetzungen und Grundelemente der chinesischen Landwirtschaft». *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, 3.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1938 «Die Theorie der orientalischen Gesellschaft». *Zeitschrift für Sozialforschung*, 7.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1949 *History of chinese society*. American Philosophical Society, Philadelphia.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1953 «The ruling bureaucracy of Oriental Despotism: A phenomenon that paralyzed Marx». *Review of Politics*, 15, 3.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1957 *Oriental Despotism*. Yale University Press, New Haven.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1971 «Development aspects of hydraulic societies», en S. Streuver (ed.), *Prehistoric Agriculture*. The American Museum of Natural History, Garden City: 557-571.

WITTFOGEL, Karl A.:

- 1972 «The hydraulic approach to pre-Spanish Mesoamerica», en D. S. Byers (ed.), *Prehistory of the Tehuacan valley*. Austin, Texas, The University of Texas Press, 4: 59-80.

WOLF, Eric:

1970 *Sons of the shaking earth*. University of Chicago Press, Chicago, Ill. (1959).

WOLF, Eric:

1967 *Pueblos y culturas de Mesoamérica*. ERA, México, D.F.

WOLF, Eric (ed.):

1976 *The valley of Mexico: studies in pre-hispanic ecology and society*. University of New Mexico Press, Albuquerque, Nuevo México.

YADEUN, Juan:

1985 «La diacrosincronía de la estructura urbana del Estado: el caso de Mesoamérica», en J. Monjarás, R. Brambila y E. Pérez-Rocha, *Mesoamérica y el centro de México*. INAH, México, D.F.: 115-132.